



Facultad de Psicología

Carrera de Psicología Educativa

Incidencias psicoeducativas en contextos escolares desde la perspectiva de la complejidad: Revisión sistemática

Trabajo de graduación previo a la obtención del título de
Licenciado/a en Psicología Educativa

Autora:

Alexa Moeller Gavelli

Directora:

Tatiana Lorena Pesántez Coyago

Cuenca – Ecuador

2024

Dedicatoria

A mi familia.

Agradecimiento

A mi familia por todo su apoyo y cariño. A mis padres por ser un pilar de apoyo para mí y a mis hermanas por su compañía y habilidad de sacarme una sonrisa. A mis amigas y novio, por siempre alentarme a ser mejor. A mis profesores, especialmente a Cindy López por su dedicado acompañamiento durante este proceso.

Resumen

En los últimos años se ha observado una falta de orientación en las instituciones educativas para abordar el bajo rendimiento psicoeducativo, el cual es el resultado de múltiples variables. Por lo que, el presente trabajo tuvo como objetivo analizar las incidencias psicoeducativas en contextos escolares desde la perspectiva de la complejidad, a través de factores psicológicos y educativos que influyen en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Se realizó una revisión sistemática de la literatura siguiendo el modelo PRISMA, en el cual se incluyeron publicaciones de Latinoamérica. La búsqueda se realizó en diferentes bases de datos, con una limitación temporal de los últimos 10 años. Se analizaron 33 estudios relacionados con las temáticas de esta investigación. Se encontró que las incidencias psicoeducativas ocurren debido a diferentes problemáticas, como el apoyo familiar, la influencia de los docentes, dificultades específicas de aprendizaje, la influencia del sueño, la alimentación y el estado emocional de los estudiantes. Estos factores están estrechamente relacionados con la complejidad, ya que los problemas escolares provienen de factores internos y externos que afectan de manera única a cada estudiante, sin seguir una trayectoria lineal. En relación con los programas psicoeducativos, la implementación de estrategias activas e innovadoras tiene un impacto positivo en el rendimiento de los estudiantes. Programas enfocados en fortalecer las habilidades cognitivas y ejecutivas, complementados con apoyo psicopedagógico, han demostrado mejoras significativas. En conclusión hay que reconocer la complejidad de cada individuo y su relación con el entorno social para mejorar la calidad del aprendizaje.

Palabras Clave: estudiantes, factores psicológicos, latinoamérica, rendimiento académico, escolares.

Abstract

In recent years, a lack of guidance has been observed in educational institutions to address low psychoeducational performance, which is the result of multiple variables. Therefore, the objective of this study was to analyze psychoeducational incidences in school contexts from a complexity perspective, focusing on psychological and educational factors that influence the teaching and learning process. A systematic literature review was conducted following the PRISMA model, including publications from Latin America. The search was carried out across various databases, with a temporal limitation of the last 10 years. Thirty-three studies related to the topics of this research were analyzed. It was found that psychoeducational incidences occur due to various issues, such as family support, teacher influence, specific learning difficulties, the impact of sleep, nutrition, and students' emotional state. These factors are closely related to complexity, as school problems stem from both internal and external factors that uniquely affect each student, without following a linear trajectory. In relation to psychoeducational programs, the implementation of active and innovative strategies has a positive impact on student performance. Programs focused on strengthening cognitive and executive skills, complemented by psycho-pedagogical support, have shown significant improvements. In conclusion, it is essential to recognize the complexity of each individual and their relationship with the social environment to improve the quality of learning.

Keywords: students, psychological factors, Latin America, academic performance, schools.

Tabla de contenido

Dedicatoria.....	II
Agradecimiento	III
Resumen	IV
Abstract.....	V
Índice de tablas y figuras	VIII
Introducción.....	1
Capítulo 1 Marco teórico y estado del arte.....	3
Interacciones psicoeducativas: ventajas y desventajas.....	6
Incidencias de los contextos escolares.....	9
Enfoques de la complejidad en la educación.....	15
Capítulo 2 Metodología	18
Tipo de investigación.....	18
Criterios de elegibilidad.....	18
Criterios de inclusión.....	18
Criterios de exclusión	18
Fuentes de información	19
Estrategia de búsqueda	19
Proceso de selección de estudios	19
Estrategia de extracción de datos.....	19
Variables E Información A Extraer	21
Criterios de extracción.....	22

Síntesis de resultados.....	22
Capítulo 3 Resultados.....	23
Selección de resultados.....	23
Características de los estudios	24
Resultados individuales de los estudios.....	25
Resultados de los estudios en función de los objetivos	27
Literatura científica existente sobre las incidencias psicoeducativas en entornos escolares: principales conceptos, teorías y enfoques de investigación relacionados con la complejidad.....	28
Estrategias y prácticas psicoeducativas en contextos escolares que promuevan un ambiente escolar inclusivo, motivador y propicio para el desarrollo integral de los estudiantes.	34
Discusión	40
Conclusión.....	42
Recomendaciones	46
Referencias	48

Índice de tablas y figuras

Figura 1 Flujo de la revisión sistemática con las directrices PRISMA	20
Figura 2 Flujo de prisma.....	24
Figura 3 Investigaciones agrupadas por año	26
Figura 4 Nube de palabras.....	27
Figura 5 Comportamiento descriptivo por características.....	28
Figura 6 Frecuencia de aspectos relacionados en la investigación.....	29
Figura 7 Investigaciones agrupadas por país.....	34

Introducción

El rendimiento psicoeducativo estudiantil es resultado de muchas variables como la motivación del profesorado, la actitud de los estudiantes, su contexto familiar, su carga genética etc (Molinares et al., 2014). La falta de una dirección clara hace que las instituciones educativas carezcan de orientación para enfocar sus iniciativas y programas destinados a mejorar el rendimiento académico y emocional de los estudiantes. De hecho, un artículo de Valdez (2012) señala que, muchas veces los factores pedagógicos no son los causantes principales de un rendimiento escolar deficiente y plantea la importancia de prestar atención a las estrategias que implementan las instituciones educativas para orientar la enseñanza óptima. Las incidencias psicoeducativas en los contextos escolares se pueden analizar desde varias ramas de investigación, ya sean factores internos, externos, emocionales, conductuales, genéticos, entre otros.

En base a esto, puede resultar un problema identificar la forma más efectiva de acompañar a los estudiantes con dificultades psicoeducativas en su desarrollo escolar. Por esto, las escuelas necesitan crear propuestas y proyectos que se enfoquen en mejorar los métodos de enseñanza a través del desarrollo de competencias psicoemocionales, con el objetivo de promover un crecimiento integral en los alumnos (Quiroga et al., 2016).

Conforme a lo expuesto en la presente investigación se revisarán estudios que nos proporcionen información sobre las Incidencias Psicoeducativas en contextos escolares desde la perspectiva de la complejidad. De esta manera surge la pregunta de investigación ¿Cuáles son las incidencias psicoeducativas en contextos escolares desde la perspectiva de la complejidad?

El primer apartado de este trabajo ofrece el marco teórico y el estado del arte, proporcionando una visión conceptual de las incidencias psicoeducativas y los aportes teóricos que sustentan la investigación. A continuación, se describe la metodología del estudio, que

consistió en una selección minuciosa de artículos académicos para la construcción de los resultados. Finalmente, en el tercer apartado, se presentan los hallazgos alcanzados junto con el análisis, las conclusiones y las recomendaciones.

La siguiente investigación tiene como objetivo general analizar las incidencias psicoeducativas en contextos escolares desde la perspectiva de la complejidad, a través de factores psicológicos y educativos que influyen en el proceso de enseñanza y aprendizaje. En cuanto a los objetivos específicos, el primero es analizar la literatura científica existente sobre las incidencias psicoeducativas en entornos escolares, identificando los principales conceptos, teorías y enfoques de investigación relacionados con la complejidad. El segundo objetivo específico es describir posibles estrategias y prácticas psicoeducativas en contextos escolares, con el fin de promover un ambiente escolar inclusivo, motivador y propicio para el desarrollo integral de los estudiantes.

Capítulo 1

Marco teórico y estado del arte

Las dificultades de aprendizaje son un conjunto heterogéneo de problemas que afectan funciones cognitivas clave como la atención, la percepción y la memoria, lo que interfiere en áreas esenciales del aprendizaje como la lectura, escritura y matemáticas (Molano, 2018). Para entender el origen de las dificultades de aprendizaje uno debe tomar en cuenta una amplia gama de factores como el ámbito emocional de los estudiantes, las situaciones familiares, el clima áulico, la motivación de los docentes, entre otros. En el marco de la educación desde la teoría de la complejidad los estudiantes son concebidos como seres que se desarrollan a través de sus propias experiencias, lo cual les permite diferenciarse de su entorno manteniendo siempre su propia identidad (Pérez Paredes, 2016).

En relación al ámbito emocional, se ha evidenciado que las emociones ejercen un papel importante en el desarrollo intelectual de los estudiantes, planteando que los niños están estrictamente ligados a su lado afectivo, esto significa que todo lo que aprenda o deje de aprender está ligado a sus emociones (Romagnoli y Cortese, 2016). Debido a esto, se ha demostrado que los niños que sufren académicamente suelen tener dificultades añadidas como mayores niveles de estrés, una baja autoestima, altos niveles de ansiedad, entre otros (Castillo et al., 2019).

La adolescencia es la etapa en la que se registran las mayores tasas de ansiedad, siendo esta etapa de la vida cuando su impacto es más fuerte (Gómez Ortiz et al., 2016). Aunque históricamente se ha priorizado el desarrollo intelectual y académico por encima del emocional y social, en la actualidad se está volviendo común la propuesta de incluir el desarrollo de habilidades socioemocionales en las aulas (Fernández Berrocal et al., 2017; Extremera et al., 2019). La aplicación de programas específicos en las instituciones educativas no solo aporta

beneficios directos a los adolescentes, sino que también tiene un efecto positivo en toda la comunidad escolar (Ávila, 2019).

Un estudio mencionado por Quiroga et al. (2016) nos comenta que los docentes llegaron al acuerdo común que las soluciones institucionales que se implementan para ayudar a los estudiantes con bajo rendimiento académico no toma en consideración aspectos fuera de lo académico, lo cual resalta la importancia de trabajar el ámbito socioemocional en los estudiantes.

Dentro de los factores sociales y psicológicos que pueden llegar a alterar el rendimiento académico de los jóvenes se encuentra el entorno familiar, debido a que este suele ser el entorno en donde el niño pasa la mayor parte de su día y por consecuencia son los que más influyen en su desarrollo infantil. Las expectativas que los padres tienen respecto al rendimiento académico y la experiencia educativa de sus hijos en la escuela, son indicadores clave del éxito escolar y la adaptación social de los niños (Romagnoli y Cortese, 2016).

De acuerdo a lo indicado previamente, se ha evidenciado que los problemas de aprendizaje suelen tener relación con eventos contextuales desencadenantes como separaciones matrimoniales, pérdidas familiares etc. Siguiendo este hilo de discusión, se ha demostrado que los niños con problemas de aprendizaje suelen estar situados en una situación de rechazo familiar y social (Castillo et al., 2019).

Otro factor que afecta en el ámbito psicoeducativo de los estudiantes es el clima áulico. Es por esto que, Paneiva et al. (2018) destaca la importancia del ambiente en el aula en los procesos educativos, lo que subraya la necesidad de que los docentes lo consideren como una prioridad en sus intervenciones. El mismo estudio nos comenta que las aulas educativas que prestan mayor atención al desarrollo de las capacidades individuales de sus estudiantes generan satisfacción en los estudiantes, lo cual mejora el clima académico.

De la misma manera, el clima áulico en muchos casos es influenciado por la actitud de los docentes, ellos deben estar motivados a enseñar y eso solo se logrará si las autoridades educativas utilizan estrategias de convencimiento y concienciación más que de imposición con ellos. Los docentes deben trabajar de manera interdisciplinaria con todo el equipo para tener una visión más completa de su misión como educadores, debido a que siempre se debe aspirar a crear el ambiente más favorable para el aprendizaje (Lamas, 2015). Igualmente, es importante que los docentes tengan expectativas altas pero realistas de sus estudiantes ya que esto les va a ayudar a ellos a cumplir sus metas de manera más objetiva (Torres Zapata et al., 2022).

Además de los elementos previamente mencionados, los comportamientos disruptivos emergen como un factor crucial que perturba el ambiente de aprendizaje en las aulas, estas acciones obstaculizan el aprendizaje y afectan las relaciones en el aula, impactando tanto al que los genera como a quienes sufren las consecuencias (Jurado et al., 2015). Una estrategia para ayudar en los casos de conductas disruptivas es la distribución de alumnos, ubicar a los alumnos disruptivos separados intentando evitar que estén en la misma aula (Jurado de los Santos y Justiniano, 2016).

El reconocimiento de la presencia de factores psicológicos y educativos cómo los que han sido mencionados previamente seguramente influirá en la dirección que tomen las escuelas al implementar programas y políticas que busquen fomentar el desarrollo personal de los estudiantes (Mangaoil, 2018). Cuando existe un ambiente escolar positivo y armonioso, se facilita el desarrollo completo de los niños y adolescentes, lo que les permite integrarse de manera fluida en la sociedad sin enfrentar dificultades significativas (Cedeño et al., 2022).

Según las propuestas de Marín (2013), para mejorar la situación educativa es necesario implementar en todos los centros escolares una serie de medidas que incluyen, entre otras, la reducción de grupos, tutorías individualizadas, la introducción de Programas de Cualificación

Profesional Inicial (PCPI), así como enfoques metodológicos interdisciplinarios como el trabajo por proyectos o áreas. También se sugiere la presencia de dos profesores simultáneamente en el aula y la organización en grupos cooperativos. En base a estos antecedentes, se resalta la importancia de seguir investigando sobre las incidencias psicoeducativas en contextos escolares.

Interacciones psicoeducativas: ventajas y desventajas

Las instituciones educativas encuentran difícil crear y mantener espacios para reflexionar y analizar sus acciones e intervenciones debido a la complejidad de las realidades sociales y la tendencia a buscar soluciones simplistas. En lugar de profundizar en la práctica escolar, se enfocan en desglosar y entender los conflictos escolares, lo que permite un mayor control sobre los actores educativos a través del conflicto pero un menor control en mejorar las prácticas educativas (Quintero et al., 2015). El problema suele ser que las instituciones educativas tienden a abordar los conflictos de una manera superficial, limitando su capacidad para poder crear cambios que marquen una diferencia significativa en el ambiente educativo (López y Guaimaro, 2014).

Las intervenciones educativas son procesos pensados para apoyar a los estudiantes en su desarrollo escolar, en este proceso se requiere de la participación de los docentes, psicólogos, familiares y miembros de la comunidad. El propósito de estas es de carácter correctivo, preventivo y de desarrollo (Erausquin et al., 2014). La intervención psicoeducativa generalmente se presenta en forma de programas integrales, enfocados en atender las necesidades de un grupo de estudiantes. Su objetivo es desarrollar competencias específicas en las áreas personal-social, vocacional y/o académica, mediante un currículo planificado y ejecutado por el personal educativo (Trianes et al., 2013).

A través de los centros educativos, los miembros responsables de realizar las intervenciones pueden llegar a las familias de los estudiantes, integrando lo social y lo educativo.

Estas intervenciones involucran tanto a la familia como a la comunidad y son fundamentales para el desarrollo integral de los estudiantes ya que abordan de manera holística los factores que influyen en su rendimiento académico (López y Guamauro, 2014). Los centros educativos deben llevar a cabo intervenciones que ayuden a fortalecer las variables responsables para disminuir la brecha en el rendimiento de los estudiantes expuestos a factores de riesgo, es esencial fortalecer las cualidades personales que pueden influir positivamente en su desempeño (Rodríguez Rodríguez y Guzmán Rosquete, 2019).

Fonseca et al. (2023) describe el Protocolo PSICE, un programa diseñado para mejorar el ajuste socioemocional, el aprendizaje y el rendimiento académico de adolescentes con síntomas emocionales en entornos escolares. Su objetivo es disminuir los problemas relacionados a la salud mental, mejorar el ambiente de aprendizaje y aumentar el rendimiento académico de los estudiantes. Este protocolo utiliza un ensayo controlado aleatorizado para evaluar el impacto en comportamiento, cognición, afecto y funcionamiento social a corto, medio y largo plazo. El estudio ofrece datos valiosos para la comprensión y tratamiento de problemas de salud mental en adolescentes y apoya la toma de decisiones en el ámbito educativo.

Otro programa que se ha realizado de manera institucional es "Habilidades para la Vida" (HPV), este programa se desarrolló en Chile y siempre estuvo enfocado en la salud mental a nivel escolar. Su objetivo es mejorar el rendimiento escolar y la salud mental de estudiantes en escuelas primarias de alto riesgo social. El programa se implementa en colaboración con agencias gubernamentales locales y busca fortalecer la cooperación entre estas, las escuelas y otros actores relevantes para potenciar el bienestar emocional y académico de los estudiantes (Arangueren et al., 2022). Se descubrió que las escuelas públicas que aplican el programa logran un mejor rendimiento académico en comparación con aquellas que no lo implementan. Además, el impacto

es mayor cuando son los docentes quienes llevan a cabo el programa en lugar de otros profesionales (Rojas Andrade y Prossner, 2022).

Siguiendo el mismo hilo de discusión, otro programa de intervención que demostró ser efectivo es La Escala de Autoeficacia Creativa para Niños y Adolescentes (CASES). Esta es una herramienta diseñada para medir la confianza de los jóvenes en sus habilidades creativas. Se implementa mediante un cuestionario diseñado para medir la percepción de los participantes sobre su confianza al desarrollarse en diferentes actividades que implementen un ámbito creativo por su parte. Los resultados preliminares indican que tiene buenas propiedades psicométricas, haciéndola útil para padres, educadores, psicólogos entre otros (Valqueresma *et al.*, 2022).

Desde una perspectiva más nacional, en la ciudad de Cuenca se implementó el proyecto de vinculación “Apoyo en el desarrollo de habilidades lectoras e inteligencia emocional en unidades educativas”. Este proyecto tuvo como propósito mejorar estas habilidades mediante una teleasistencia para estudiantes, educadores y familias. El proyecto se enfoca en el aprendizaje-servicio, este facilita el desarrollo de competencias personales, de pensamiento, de realización de proyectos etc. Este enfoque facilita el desarrollo de capacidades lectoras y mejora el rendimiento académico de los estudiantes (Marín y Atamaint, 2022).

En Colombia, un estudio realizado por Rodríguez et al. (2012) comparó cómo niños de 8 a 12 años con trastornos del aprendizaje manejan el estrés en el entorno educativo frente a un grupo control. Utilizando la Escala de Afrontamiento para Niños (EAN), se encontró que estos niños tienden a emplear más estrategias de afrontamiento improductivo, como evitación y conducta agresiva, mientras que el grupo control prefiere estrategias productivas como la actitud positiva y la solución activa. Los niños con trastornos del aprendizaje enfrentan presiones significativas en una sociedad donde habilidades como lectura, escritura y cálculo son esenciales (Gutiérrez et al., 2021)

Por último, un factor que ha demostrado ser influyente en el aprendizaje es la actividad física, gracias a la explicación de que cuando uno hace ejercicio existe un aumento vascularización cerebral, neurogénesis y sinaptogénesis (Maureira, 2014). En México se llevó a cabo un programa de intervención durante el ciclo escolar 2018-2019 que tuvo como propósito incrementar las sesiones de la asignatura de Educación Física. Después de 9 meses de intervención los resultados demostraron que estudiantes con rendimientos deficientes en asignaturas como español y matemáticas subieron de notas gracias al aumento de minutos en la asignatura de Educación Física. Unas de las conclusiones que se sacaron al finalizar este estudio fue que el desarrollo motor de los niños mejora con la práctica regular de actividad física (Ávila et al., 2021).

Incidencias de los contextos escolares

Se pueden plantear múltiples causas para un bajo rendimiento estudiantil. Entre ellas pueden estar las dificultades cognitivas y de aprendizaje como la predisposición a la ansiedad o al estrés. También pueden influir los diferentes estilos de enseñanza de los docentes o la inmadurez emocional de los estudiantes. Las bajas habilidades sociales, baja tolerancia a la frustración, patrones de crianza y ambientes escolares dañinos también son factores que alteran el aprendizaje de los alumnos (Quiroga et al., 2016). De igual manera, existen factores internos y externos que también son responsables por el aprendizaje de los jóvenes. Entre estos pueden estar problemas de salud, la presión para participar en actividades extracurriculares, la competitividad entre compañeros, las relaciones con los profesores o un entorno escolar enfocado solamente en los resultados de las evaluaciones (Gedda Muñoz *et al.*, 2023).

Uno de los factores más influyentes para el aprendizaje son las funciones ejecutivas. Estas son fundamentales para el aprendizaje de los niños en las escuelas, ya que permiten manejar eficazmente las demandas académicas y sociales, facilitando un desarrollo integral y exitoso.

Gilmore y Cragg (2014) comentaron que las funciones ejecutivas constituyen una forma básica de control y regulación del pensamiento, estas ayudan a que las personas puedan autorregularse emocionalmente, cognitivamente y comportamentalmente. Se ha constatado que cuando hay errores en los procesos ejecutivos (como errores de secuencia y de alternancia), el rendimiento en matemáticas disminuye. Por lo tanto, mejorar las funciones ejecutivas podría llevar a un mejor desempeño escolar, especialmente en matemáticas (Mejía, 2023).

Las funciones ejecutivas tienen un impacto en el desempeño académico de los estudiantes, ya que abarcan tanto aspectos cognitivos como emocionales. En el ámbito cognitivo, incluyen habilidades como la inhibición, la planificación, la flexibilidad mental, toma de decisiones, entre otros; en el lado emocional se encuentra la empatía, la autoconciencia, la regulación emocional etc (Portellano, 2018). Estas habilidades son fundamentales para el logro académico de los estudiantes, ya que les permiten aprender de forma eficiente, enfrentar problemas con eficacia y gestionar el estrés relacionado con el entorno escolar. Si las funciones ejecutivas de un niño no están funcionando acorde a lo esperado, se van a encontrar con dificultades para mantenerse enfocados en clase y esto va a afectar su potencial académico (Gilmore y Cragg, 2014).

Dentro de las funciones ejecutivas está la atención, los problemas de esta son uno de los factores internos más influyentes en un bajo rendimiento académico, este ha sido identificado por adolescentes, familiares y docentes (Marín et al., 2018). Valverde et al. (2012) también señalaron que las tareas escolares exigen un esfuerzo consciente y continuo para mantener la concentración, y que las dificultades de atención al inicio de la escolarización pueden llevar a un rendimiento académico deficiente a largo plazo.

Cómo se mencionó previamente, la atención desempeña un papel central al influir en otros procesos cognitivos, mejorando o limitando su eficacia según cómo funcione (Parra y Peña,

2017). Es por esto que los estudiantes con menor capacidad de atención y concentración cometen más errores en la escuela y muestran un control atencional reducido. Estos estudiantes también reportan mayores niveles de hiperactividad, impulsividad, trastornos de conducta y déficits de atención. A su vez, se confirma que una mejor capacidad de atención, control de la impulsividad y concentración se traduce en un mayor rendimiento académico, lo que fomenta actitudes positivas hacia el aprendizaje (Suarez Riveiro et al., 2020).

En lo que se refiere a la salud mental en general, se ha demostrado ser un factor determinante para la adaptación adecuada de los individuos en un entorno escolar. La inteligencia emocional (IE) es esencial en este desarrollo, ya que ayuda a los estudiantes a conocerse mejor, tomar decisiones más acertadas y construir relaciones sociales sanas. Diversos estudios han mostrado que quienes poseen un alto nivel de IE disfrutan de mayor bienestar, manejan mejor el estrés y logran un mejor desempeño académico (Extremera et al., 2019; Sánchez Álvarez et al., 2016). La ansiedad, la depresión y el estrés han probado afectar negativamente el rendimiento académico, así como también contribuir al ausentismo y a la deserción escolar. Estos hallazgos han sido fundamentales para la creación de políticas públicas y acciones institucionales destinadas a mitigar estos problemas (Gedda Muñoz *et al.*, 2023)

Varias investigaciones han demostrado que los problemas emocionales como la depresión genera un rendimiento deficiente en los estudiantes que están en un ambiente escolar. La depresión dificulta una participación activa en clase y reduce el interés de los alumnos (Valdivieso et al., 2023). Los alumnos que sufren de esto suelen tener características de devaluarse a sí mismos y a sus aspiraciones. También, es posible que ante una situación de fracaso académico les cueste mucho superarse ya que suelen tener muchos pensamientos relacionados con la desesperanza lo que les genera una baja autoestima (Marín et al., 2018).

Uno de los temas más investigados en psicología es el impacto del estrés en los escolares. Se ha demostrado que el estrés en los estudiantes tiene principalmente consecuencias psicológicas, como ansiedad, depresión y problemas de aprendizaje, estos pueden afectar el equilibrio del estado psíquico, afectivo, cognitivo y social de los estudiantes (Maturana y Vargas, 2015). Entre los factores estresantes se incluyen el exceso de deberes y actividades extracurriculares, bajas calificaciones, cambios de escuela, falta de aceptación social etc. Los síntomas asociados al estrés acompañan a cuadros adaptativos, ansiosos, conductuales y emocionales que afectan el equilibrio del estado psíquico, afectivo, cognitivo y social de los estudiantes (Suarez Riveiro et al., 2020).

Los estudiantes con mejor rendimiento académico suelen ser los menos estresados, posiblemente debido a que cuentan con mejores estrategias de afrontamiento. De la misma manera, se ha evidenciado que las mujeres que presentan síntomas de ansiedad muestran un nivel de rendimiento más bajo en matemáticas que los hombres, sin embargo, la depresión resultó ser el factor con la correlación más alta con el rendimiento académico (Gedda Muñoz *et al.*, 2023).

Otro factor que influye en el aprendizaje es la actividad física ya que se ha comprobado estar relacionada positivamente con un mejor desempeño académico, especialmente en matemáticas y comprensión lectora. Gedda Muñoz et al. mencionan que, la actividad física siempre ha sido altamente recomendada en las instituciones educativas ya que ayuda a los estudiantes a concentrarse mejor, a tener mejores notas y les ayuda también a encontrar una actividad de entretenimiento que no tenga nada que ver con lo académico. Otro beneficio del ejercicio físico es que les otorga a los alumnos un control conductual adecuado debido a que cuando uno practica un deporte el sistema muscular y nervioso se desarrollan y esto genera un mayor sentido de bienestar (Soriano Sanchez et al., 2023).

Otros autores que apoyan la importancia de la actividad física con el aprendizaje son Nunes et al. (2014) ellos mencionan cómo la actividad física influye en el desarrollo motor de los estudiantes y cómo esto está estrechamente relacionado con su aprendizaje en las instituciones educativas. En países como México los currículos escolares no suelen poner a la clase de educación física como algo primordial, los directivos de los colegios le quitan su importancia y esto trae repercusiones negativas en sus estudiantes (Ávila et al., 2021).

En cuanto a los factores externos, el nivel socioeconómico de las familias se ha identificado como un elemento clave que influye significativamente en el desempeño escolar de los estudiantes. La interconexión que existe entre el contexto familiar y escolar hace que ciertos factores sociofamiliares contribuyan a aumentar el peligro de que los estudiantes sean más susceptibles a presentar un bajo rendimiento académico (Rodríguez y Guzmán, 2019). Se ha constatado que los estudiantes de alto nivel socioeconómico tienden a obtener mejores resultados académicos y acceder a la universidad con más frecuencia que otros (Muelle, 2020).

En los últimos 15 años, ha aumentado el número de investigaciones en Perú enfocadas en los factores que afectan el rendimiento de los estudiantes. Uno de los factores clave es el nivel socioeconómico, que combina dimensiones sociales, económicas y culturales, como el estatus ocupacional y el nivel de ingresos del hogar. En el mismo contexto Peruano se encontró como resultado que el ambiente socioeconómico de toda la escuela influye mucho más en el desempeño académico de los estudiantes que el nivel socioeconómico de cada estudiante por separado. Este patrón, donde el entorno socioeconómico de la escuela en su conjunto tiene más peso que el del estudiante individual, se repite en los distintos niveles educativos que fueron analizados (León y Collahua, 2016).

Del mismo modo, Roman (2013) menciona que, un factor que puede incidir en un bajo rendimiento académico es cuando el nivel económico de las familias de los estudiantes también

es bajo ya que muchos deciden abandonar la escuela por la necesidad que tienen de trabajar. Algunos estudios apoyan esta idea en vista de que se ha confirmado que cuando los padres de familia no recibieron una educación de calidad el rendimiento de los hijos en las instituciones educativas se deteriora (Rodríguez y Guzmán, 2019).

Al proseguir con la discusión sobre este tema, las escuelas con una composición socioeconómica favorable pueden mejorar el desempeño de los alumnos desfavorecidos, aunque no igualarán los resultados de los estudiantes más privilegiados. Esto se refleja en que hasta el 72% de los alumnos de nivel alto alcanzan altos rendimientos, mientras que solo hasta el 16% de los de nivel muy bajo logran lo mismo. En contraste, los alumnos desfavorecidos representan la mayoría de los estudiantes con bajos resultados (Muelle, 2020).

En cuanto al lugar de residencia, las instituciones más prestigiosas suelen estar situadas en áreas urbanas, generalmente son privadas y atienden a estudiantes provenientes de familias con niveles socioeconómicos altos. Por otro lado, en áreas rurales o con menor índice económico, se encuentran las instituciones públicas o fiscomisionales, que atienden a estudiantes provenientes de familias de nivel socioeconómico bajo (Agualongo y Garcés, 2020). Según el Instituto Nacional de Evaluación Educativa de Ecuador (INEVAL, 2018) los estudiantes provenientes de hogares con un mayor índice económico obtuvieron mejores resultados en las evaluaciones escolares, lo que impacta de manera significativa en sus oportunidades de acceder a estudios universitarios.

Desde la práctica, se ha observado que la mejora del rendimiento de los estudiantes expuestos a diversos factores de vulnerabilidad depende más de acciones sociales que exclusivamente educativas (Tourón et al., 2018). Por lo tanto, las intervenciones en el ámbito escolar deben integrar un enfoque más holístico, involucrando activamente a las familias y comunidades en el proceso educativo (Rodríguez y Guzmán, 2019).

Enfoques de la complejidad en la educación

La pedagogía y la educación en complejidad plantean un cambio de enfoque que busca entender de manera más efectiva los entornos dinámicos en los que se desarrolla el proceso educativo. La educación es vista como un sistema abierto, caracterizado por dinámicas impredecibles y no lineales, lo que promueve una mayor adaptabilidad y flexibilidad. En este contexto, el aprendizaje no sigue un trayecto predefinido, sino que debe incentivar la creatividad, la autoorganización y la capacidad de abordar problemas con diversas soluciones (Maldonado, 2014).

La teoría de la complejidad plantea la necesidad de aceptar la incertidumbre como un hecho natural en la educación. En lugar de buscar certezas absolutas, se propone preparar a los estudiantes para enfrentar lo imprevisible y desarrollar habilidades de adaptabilidad y pensamiento crítico en un entorno complejo y cambiante. La teoría de la complejidad sugiere cambiar la forma de pensar en educación, pasando de un enfoque simple y dividido a uno que reconozca y aborde la creciente complejidad en lo social y cognitivo (Morin, 1999).

Esta teoría se centra en un enfoque holístico el cual nos invita a ver a la educación en su totalidad considerando cómo hay muchos factores que se relacionan en el proceso educativo; se explica también que los sistemas educativos tienen una capacidad de adaptación y autoorganización (Salgado y Parra, 2021). Este cambio busca unir diferentes disciplinas, evitar separar el conocimiento y promover una visión global y completa de la educación (Morin, 1999).

Morin enfatiza en la necesidad de enseñar a los estudiantes a ver cómo diferentes disciplinas y conceptos se relacionan con el mundo real ya que esto es esencial para abordar problemas que ellos se pueden enfrentar a futuro. Él tenía la creencia de que la educación debía equipar a sus estudiantes con las habilidades necesarias para que se puedan adaptar adecuadamente a los cambios que nos presenta la vida debido a que si uno aprende sobre la teoría

de la complejidad, es probable que se tenga un pensamiento flexible y se tenga la capacidad de tomar decisiones sin mucha dificultad.

En este momento, una educación basada en los principios de la complejidad se basa en la habilidad de considerar diferentes opiniones y aceptar a la educación cómo un proceso global integrador que acepta la diversidad de pensamiento. El pensamiento complejo enseña que constantemente se están descubriendo nuevas formas de aprender en las cuales se valora el aprendizaje autónomo y sensible. Si uno se basa en la epistemología de la complejidad, la educación debe ser abordada a través de un enfoque sistémico y no lineal ya que es un pensamiento que se va desarrollando con el conocimiento (Ramírez et al., 2021).

Morin (1999) mencionó que es importante reconocer y superar las cegueras del conocimiento en el proceso educativo porque de esta manera se pueden prevenir errores e ilusiones, se desarrolla la autocrítica y la lucidez y se fomenta un pensamiento crítico y reflexivo. Esto es importante porque de esta manera se enseña a los estudiantes a tener una mentalidad abierta, crítica y reflexiva lo cual les prepara para su futuro profesional en el mundo.

Los 7 saberes de la educación propuestos por Morin han sido concebidos como factores que pueden transformar la forma en la que se percibe a la educación. Estas son las cegueras del conocimiento que significa la importancia de entender que los seres humanos tenemos una tendencia a equivocarnos, los principios de la educación del futuro, el conocimiento pertinente que hace énfasis en lo importante que es promover una educación capaz de tratar con los problemas globales de la humanidad, la ética del género humano, la identidad terrenal, la comprensión humana y la incertidumbre. Los 7 saberes tienen como propósito entender a la educación desde un enfoque complejo y humanista, es una propuesta para que se repiense el sistema educativo en el siglo XXI.

En resumen, la teoría de la complejidad nos ayuda a definir a la educación cómo un sistema dinámico e interconectado que está en constante evolución. Al adoptar esta perspectiva, podemos analizar y transformar el entorno educativo, integrando disciplinas, aceptando la incertidumbre y promoviendo una visión holística del conocimiento. Esto prepara a los estudiantes para enfrentar los desafíos de un mundo cada vez más complejo y cambiante, haciendo la educación más relevante y adaptada a las demandas actuales (Morin).

Cómo última reflexión, dentro de los 7 saberes recientemente se incluyó un octavo. Este octavo saber habla sobre el tiempo y la historia, Edgar Morin señala cómo nuestras acciones o decisiones sin importar lo pequeñas que sean influyen en la construcción de algo más grande y cómo esto se construye gracias al transcurso del tiempo. El tiempo es importante ya que uno debe aprender a entender la temporalidad de este, hay que aprender a reconocer el paso del tiempo y en cómo esto influye en nuestras vidas cotidianas. El concepto del tiempo es complejo y es una parte intrínseca de nuestra existencia (Morin y Dominguez, 2018).

En conclusión, la importancia de este estudio radica en la complejidad de las incidencias educativas y su efecto en los contextos escolares. Esto es complejo porque el estudio reconoce que el aprendizaje de los estudiantes no depende únicamente de factores académicos, sino que involucra una interacción compleja entre aspectos emocionales, sociales, cognitivos, ambientales, entre otros. Este estudio subraya la importancia de adoptar el pensamiento complejo para abordar las problemáticas encontradas en el ámbito académico de una manera más integral, hay que incentivar a los docentes a entender que las incidencias educativas parten de una amplia red de factores que se relacionan entre sí. No hay una sola explicación para entender un rendimiento educativo deficiente y esta investigación lo demuestra.

Capítulo 2

Metodología

Tipo de investigación

Este proyecto utiliza el modelo PRISMA, esta es una guía creada para mejorar la calidad y transparencia en la publicación de revisiones sistemáticas. Desde su lanzamiento en 2009, ha sido ampliamente adoptada por investigadores a nivel global para planificar, elaborar y publicar estos tipos de estudios. Su implementación ha mostrado un impacto positivo en la precisión y claridad de los métodos y resultados reportados en estas investigaciones (Hutton et al., 2016). Este proyecto se basó en una metodología de revisión sistemática de la literatura. Este enfoque implicó llevar a cabo una búsqueda rigurosa y selectiva de estudios teóricos y empíricos que abordaron las incidencias psicoeducativas en contextos escolares. Cuando se trata de mantenerse al día y redactar informes de investigación, es crucial que la revisión bibliográfica no se realice de manera aleatoria (Benet et al., 2015).

Criterios de elegibilidad

Criterios de inclusión

Búsqueda de artículos que estén en inglés, portugués y español. Artículos científicos de los últimos 10 años, investigaciones en español, área geográfica (Latinoamérica), participantes (grupo de escolarización de educación básica hasta bachillerato, edades 5 a 18 años), artículos de acceso libre, artículos que implementen las palabras claves del tema que se va a indagar.

Criterios de exclusión

Se realizó una limpieza exhaustiva de artículos científicos que no cumplen con los objetivos de la búsqueda, igualmente, se descartaron las búsquedas relacionadas con revistas científicas que no incluían palabras clave relevantes para la investigación. Además, durante el

proceso de selección de estudios, se excluyeron aquellos artículos que no se ajustaban a la región geográfica establecida.

Fuentes de información

La búsqueda se realizó en diversas plataformas de literatura científica, incluyendo Scielo, Dialnet, Ebsco, Google Académico, Research Rabbit and Connect Paper a través de los operadores booleanos para combinar palabras claves en la búsqueda como son: AND, OR, NOT.

Estrategia de búsqueda

Para delimitar los artículos se utilizó la opción de búsqueda avanzada en el campo de palabras claves y los operadores de cuatro bases de datos: Scielo, Google Académico, Research Rabbit, Ebsco Host y Connect Paper. Las palabras clave utilizadas fueron: "Incidencias Psicoeducativas ", "Estudiantes", "Factores Psicológicos", "Latinoamérica", "Rendimiento Académico", "Perspectiva de la complejidad". Posteriormente, se filtraron los artículos para seleccionar los más pertinentes y que hayan cumplido con los criterios de inclusión.

Proceso de selección de estudios

Durante la etapa de preselección de artículos científicos, se tomaron en cuenta aspectos como: título, autores, año de publicación, resumen, palabras clave, conclusión. Este análisis se realizó mediante una revisión sistemática y detallada de cada artículo, aplicando posteriormente los criterios establecidos.

Estrategia de extracción de datos

Durante el proceso de revisión sistemática se desarrolló una búsqueda estructurada y minuciosa de los artículos científicos fundamentales que estaban relacionados a las incidencias psicoeducativas en contextos escolares desde la perspectiva de la complejidad, la cual se trabajó en función de los objetivos de búsqueda de la revisión sistemática. Para lograr este propósito se elaboró un diagrama de flujo (figura 1), en donde se muestra paso a paso el procedimiento

realizado para recopilar, analizar y organizar la información encontrada en los artículos que corresponden a la presente investigación.

En cuanto a la estrategia para la extracción de datos, se elaboró un formulario en Excel como herramienta para registrar la información relevante de los estudios incluidos a lo largo de la revisión sistemática. Este formulario incluyó variables como: Título, autores, años, doi, metodología y aportes a mi investigación. Además, se organizó una secuencia basada en los criterios de elegibilidad previamente establecidos.

Figura 1

Flujo de la revisión sistemática con las directrices PRISMA



Nota. Figura creada a partir de datos recabados mediante el análisis de información secundaria, utilizando el método PRISMA según lo descrito por (Page et al., 2021).

La figura 1 ilustra las etapas metodológicas que fueron empleadas para llevar a cabo la revisión sistemática. En primer lugar, se identificaron las principales plataformas académicas utilizadas como fuentes de información para el desarrollo de la investigación. En segundo lugar, se definieron ecuaciones de búsqueda, basadas las palabras clave previamente seleccionadas y asociadas al tema de investigación, con el fin de localizar de manera más precisa los artículos pertinentes.

En tercer lugar, se establecieron los criterios de inclusión y exclusión, con el objetivo de precisar la búsqueda para de esta forma filtrar la información obteniendo un grupo más reducido de artículos, manteniendo la línea de investigación de la revisión sistemática. Adicionalmente, se implementó un proceso de depuración que consistió en comparar los artículos seleccionados asegurando que no estuvieran duplicados, que contaran con un número significativo de citas y que fueran coherentes con las ecuaciones de búsqueda planteadas

En la cuarta fase, se realizó un análisis exhaustivo de toda la información recopilada, revisando a detalle cada uno de los apartados con respecto a los temas y subtemas de la investigación con el objetivo de identificar características específicas de cada artículo. Finalmente se realizó un análisis integral, sintetizando la información en fragmentos descriptivos que resuman los puntos más importantes de los artículos seleccionados para el desarrollo de los resultados.

Variables e Información A Extraer

En esta investigación de carácter cualitativo, las variables consideradas están vinculadas a las influencias psicoeducativas de los estudiantes. Por ello, se utilizaron los términos previamente definidos en la estrategia de búsqueda. Posteriormente, se creó una tabla en Excel para organizar cada una de las variables, respetando los criterios de inclusión establecidos.

Criterios de extracción

Para sistematizar la recopilación de datos, se empleó un formulario de extracción diseñado para registrar de manera eficiente los elementos clave los artículos científicos analizados. Este formulario incluye los siguientes datos: título, autor, año de publicación, doi, resumen, palabras clave, conclusiones y el país de América Latina al que corresponde.

Síntesis de resultados

Durante este proceso, se realizó un análisis descriptivo de los estudios relacionados a las incidencias psicoeducativas en contextos escolares desde la perspectiva de la complejidad. Este proceso permitió obtener interpretaciones detalladas que responden a los objetivos establecidos para la revisión sistemática, consolidando así una investigación robusta. Para lograrlo, previamente se utilizó un formulario en Excel que facilitó la recopilación de información adecuada.

Capítulo 3

Resultados

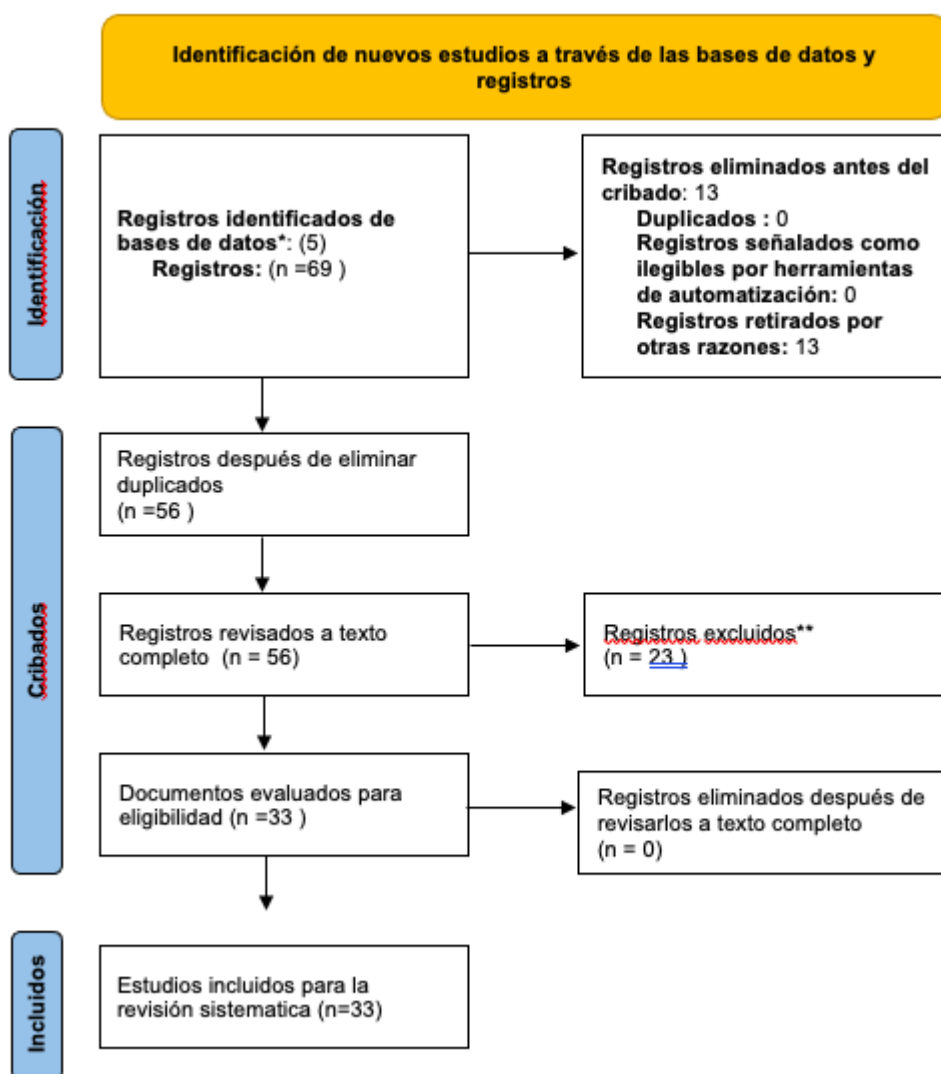
En esta sección se presentan los hallazgos obtenidos mediante una revisión bibliográfica sistemática. A través de un análisis descriptivo, se exponen los resultados de la investigación mediante figuras que respaldan y se alinean con los objetivos planteados.

Selección de resultados

La búsqueda sistemática arrojó un total de 69 artículos. No obstante, tras aplicar los criterios de inclusión (que consideran estudios empíricos y teóricos con datos novedosos, redactados en inglés, español o portugués y publicados exclusivamente en países de Latinoamérica), se descartaron 36 artículos porque no cumplían con los mismos. Como resultado, se incluyeron un total de 33 artículos que cumplieron con los requisitos establecidos (ver figura 2).

Figura 2

Flujo de prisma



Nota. Figura propia creada a partir de datos recolectados mediante el análisis de información utilizando el método PRISMA según lo descrito por Page et al.(2021).

Características de los estudios

Los estudios fueron publicados entre los años 2010 y 2024. La muestra total de los participantes incluidos en todos los estudios fueron entre 30 y 289 estudiantes , con un rango de

edad entre 6 a 18 años. La duración de los programas realizados varió entre 6 semanas a un ciclo escolar.

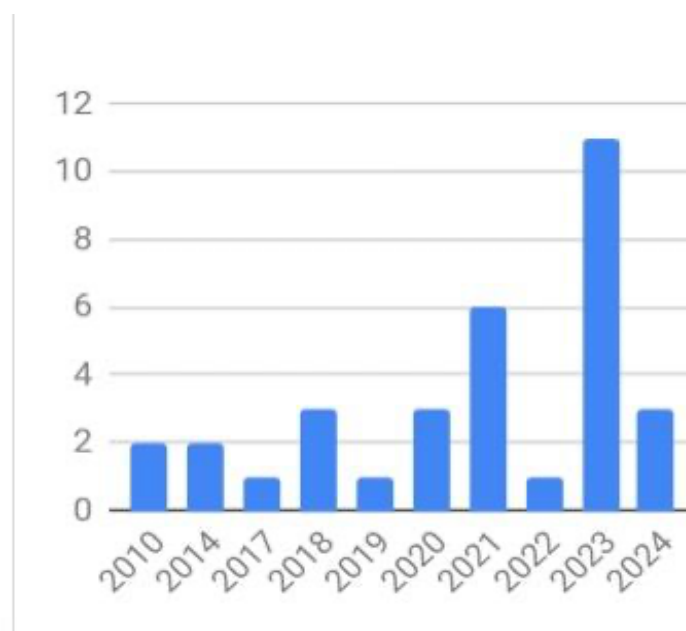
Resultados individuales de los estudios

En esta sección se presentarán los resultados individuales de los estudios incluidos en la revisión sistemática sobre las incidencias psicoeducativas en contextos escolares analizadas desde la perspectiva de la complejidad. Cada investigación ha sido evaluada considerando su diseño, las características de las muestras y los resultados reportados. A través de la exposición de estos resultados, se busca evidenciar las incidencias psicoeducativas en contextos escolares desde un pensamiento complejo. El análisis de los hallazgos permite ofrecer una visión más integral sobre los factores que inciden en el aprendizaje de los estudiantes, destacando la importancia de implementar programas de intervención en las instituciones educativas para optimizar su desempeño académico.

La figura a continuación ilustra la distribución de los estudios por año en relación a las incidencias psicoeducativas en entornos escolares.

Figura 3

Investigaciones agrupadas por año



En la revisión sistemática de la literatura se encontró una laguna y carencia en la investigación durante la primera década del 2010 al 2020. Se puede analizar que, después de la pandemia las investigaciones empezaron acrecentar mostrándonos un pico significativo en el 2021. En 2022, las investigaciones sobre el tema fueron limitadas debido a la escasez de aportes en la literatura. Sin embargo, en 2023 se observó un aumento significativo en la variedad de estudios, lo que permitió un mayor enriquecimiento de la temática. La evidencia del año 2023 nos proporciona un resultado positivo ya que podemos inferir cómo a los investigadores les interesa cada vez más indagar sobre las incidencias psicoeducativas al tratar de encontrar soluciones para optimizar el aprendizaje de los estudiantes.

La siguiente figura nos proporciona una nube de palabras con los términos más encontrados durante la investigación de la literatura.

Figura 4*Nube de palabras*

Lo que esta nube nos refleja es que las palabras más encontradas durante la revisión sistemática fueron “estudiante”, “rendimiento” y “académico”. Las incidencias psicoeducativas normalmente se miden basándose en estas palabras entonces es por eso que aparecen con gran importancia en la nube. Dentro de la nube se pueden observar a palabras con menos presencia que otras, entre estas están las palabras “estrategia”, “enfocar”, “desempeño”, “investigación”, “docente”, “problema” y “desarrollar”. Lo que estas palabras nos indican es que dentro de Latinoamérica y con más énfasis Ecuador, hay todavía un largo camino por recorrer en cuanto a la educación. Las palabras desarrollar y enfocar son muy pequeñas debido a la falta de innovación académica que existe en Latinoamérica.

Resultados de los estudios en función de los objetivos

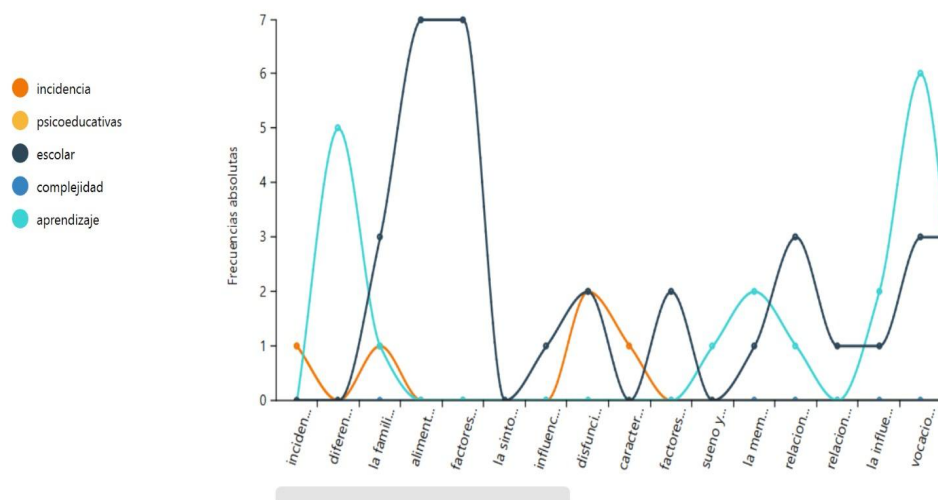
Se exponen los principales resultados que fortalecen y enriquecen el trabajo de investigación. Estos descubrimientos están basados en los objetivos de búsqueda planteados, ofreciendo respuestas claras sobre las influencias psicoeducativas en entornos escolares, estudiadas desde el pensamiento complejo.

***Literatura científica existente sobre las incidencias psicoeducativas en entornos escolares:
principales conceptos, teorías y enfoques de investigación relacionados con la complejidad.***

En la siguiente figura se presentan las principales palabras encontradas en la investigación de artículos sobre las incidencias psicoeducativas en contextos escolares.

Figura 5

Comportamiento descriptivo por características



El gráfico revela la baja significancia que ha tenido la “psicoeducación” en la revisión sistemática, lo cual es preocupante, ya que refleja el escaso interés de los educadores en abordar este tema en las aulas. Las instituciones educativas se han enfocado durante años en las calificaciones de sus estudiantes pero muy pocas toman en cuenta sus emociones y es por eso que los programas psicoeducativos no han tenido la acogida que se merecen por parte de las instituciones. Además, las incidencias encontradas durante la investigación son mayoritariamente negativas, afectando el rendimiento y el aprendizaje de los estudiantes. La revisión sistemática reveló una abundante cantidad de problemáticas relacionadas con el aprendizaje, mientras que las soluciones fueron significativamente menos frecuentes, evidenciando que las dificultades de

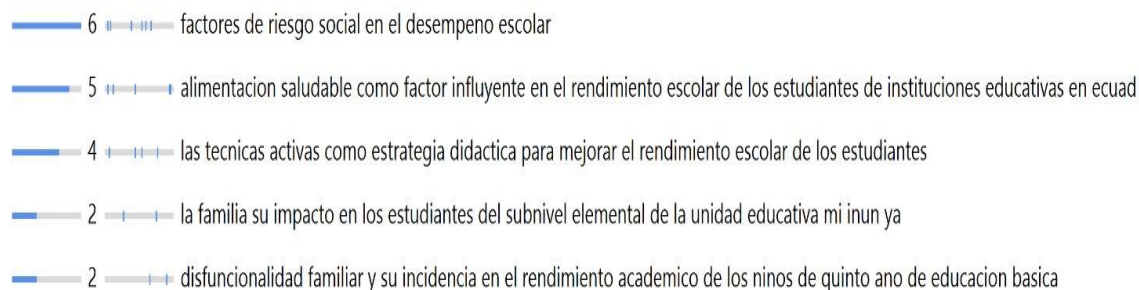
aprendizaje superan ampliamente las propuestas de solución. La variable "escolares" es la más alta, dado que la población de estudio fueron estudiantes de instituciones educativas, no universitarios, y el enfoque principal es comprender las causas que obstaculizan su aprendizaje. Esto se relaciona con la variable de "aprendizaje", ya que es el aspecto central del desarrollo escolar; los educadores y psicólogos buscan estrategias para mejorar este proceso. Por último, el término "complejidad" aparece de manera limitada en la tabla, reflejando su reciente incorporación como teoría emergente en el ámbito educativo.

La siguiente figura comunica los argumentos más discutidos durante la revisión sistemática.

Figura 6

Frecuencia de aspectos relacionados en la investigación

Más frecuentes en estos documentos



Este gráfico refleja la frecuencia de las diversas temáticas encontradas en la revisión sistemática. El tema principal identificado fue la abundancia de artículos que abordan los factores de riesgo social en el desempeño escolar. Estos factores de riesgo son aquellos que afectan negativamente el aprendizaje de los estudiantes. Como se mencionó anteriormente, las incidencias negativas predominan en la investigación, mostrando que hay más estudios enfocados en los factores que impactan desfavorablemente en el aprendizaje, mientras que hay menos

artículos que tratan sobre los factores que lo favorecen. Entre los factores de riesgo identificados se pueden discutir la influencia del involucramiento familiar, el nivel socioeconómico, la violencia familiar, la influencia del nivel de estudio de los padres, la falta de motivación por parte de docentes o familiares en la escolaridad de los jóvenes entre otros.

Como resultado de la investigación realizada sobre las incidencias psicoeducativas en contextos escolares se encontró que uno de los factores más influyentes en el rendimiento de los estudiantes es la influencia de su familia. Estudios realizados en Ecuador y Colombia han comprobado la relación de los problemas familiares con el aprendizaje, los resultados muestran que la violencia familiar, la falta de comunicación y el desinterés de los padres afectan negativamente el rendimiento académico de los niños. En Colombia se ha demostrado cómo el 38% de los estudiantes viven violencia familiar en sus casas y cómo ellos son víctimas de un bajo rendimiento académico a causa de esta problemática (Flor Garcia et al., 2023; Orozco et al., 2021).

En Ecuador, un estudio abordó la influencia familiar y demostró que existe una fuerte conexión entre las habilidades parentales y el bajo rendimiento académico de los estudiantes. Cuando los padres muestran un bajo nivel de habilidades parentales, como la falta de cuidado sensible y afectivo, el rendimiento académico de los hijos tiende a ser más bajo. La agresividad parental, que también está presente en este análisis, crea un ambiente emocional desfavorable, lo que puede agravar los problemas de bajo rendimiento en los estudiantes (Pinos Arizaga et al., 2020).

Como complemento a lo anteriormente mencionado, se destaca la influencia de la familia en el aprendizaje de los hijos, especialmente cuando se considera el nivel académico de los padres. Una investigación realizada en México tuvo como objetivo analizar si el grado de estudios de los padres estaba relacionado con el desempeño académico de sus hijos. Se encontró

que el nivel educativo más común entre los padres era la secundaria, representando aproximadamente el 50% del total. A partir de la hipótesis de investigación, se concluyó que existe una relación entre el nivel educativo de los padres y el rendimiento académico de los estudiantes, siendo el nivel de estudios de las madres el que ejerce una mayor influencia en el desempeño de los hijos que el de los padres (Bernabé, 2020).

Por otro lado, las incidencias psicoeducativas también se presentan en el área emocional de los jóvenes. En este sentido, Cortez Días et al. (2023) mencionan en su investigación cómo los estudiantes de Loja que tienen un bajo rendimiento académico presentan una sintomatología ansiosa alta. El estudio llegó a la conclusión de que dentro de la población estudiada existe un 28% que presenta una sintomatología ansiosa alta la cual se relaciona directamente con su bajo rendimiento académico.

Igualmente, el estudio de Perez (2022) comenta cómo los estudiantes de bachillerato de una institución en Azogues, Ecuador ven afectado su desempeño académico gracias a su estado emocional. Se encontró cómo al 42% de los estudiantes encuestados les preocupa su rendimiento académico y cómo el 35% opina que la regulación emocional es de suma importancia al momento de adquirir nuevos conocimientos.

Factores cómo la alimentación y el sueño demostraron ser importantes también para un buen desarrollo académico, se han realizado investigaciones en Ecuador y encontraron que la desnutrición en los primeros años de vida afecta el crecimiento, el desarrollo cerebral y el desempeño académico (Bajaña Nuñez et al., 2017; Piedra et al., 2014) . En cuanto a la influencia del sueño con el aprendizaje, Cuadros López et al. (2023) señalaron cómo su investigación realizada en Ecuador demostró que el rendimiento académico promedio de estudiantes entre 8 y 15 años de una institución fue de 4, en una escala de 10. Los resultados mostraron una relación significativa entre la cantidad de sueño y el rendimiento académico, indicando que por cada hora

adicional de sueño, el rendimiento aumentaba en 0,62 puntos, hasta un máximo de 11 horas de sueño.

Dos estudios recientes han evidenciado la relación entre las funciones ejecutivas y el rendimiento académico. En Montería, Colombia, se confirmó que estudiantes de entre 7 y 14 años con bajo rendimiento académico presentan deficiencias en funciones ejecutivas, reflejadas en numerosos errores, omisiones y dificultades para completar tareas en el tiempo asignado, lo que afecta su desempeño en áreas como lectura, ciencias y matemáticas. De manera similar, en Ambato, Ecuador, se observó que los errores de secuenciación en estudiantes de 10 y 11 años son un factor clave en su bajo rendimiento en matemáticas, sugiriendo que mejorar las funciones ejecutivas podría aumentar su desempeño en esta materia (Londoño et al., 2019 ; Mejía Rubio, 2023).

Dentro de las funciones ejecutivas está la memoria de trabajo y este factor se trata en la exploración conducida por Aspúac y Tuylén (2021) en la que buscan identificar la relación entre la MT, los problemas de aprendizaje y el CI bajo de estudiantes guatemaltecos de primaria. Los resultados indican una relación directa entre los fallos en la memoria de trabajo y el rendimiento académico, medido a través de las competencias en lectoescritura y aritmética. Aquellos que tienen un mejor desempeño en la MT tienden a sobresalir en habilidades académicas debido a sus conexiones con otros procesos cognitivos, como la atención y la memoria a largo plazo.

En contraste, algunas incidencias se relacionan con la figura o el rol del docente cómo la vocación docente o la rotación docente, ellos pueden influir en gran manera en evitar el fracaso escolar (Piedra et al., 2014). En Argentina, se investigó esta influencia estableciendo indicadores como la vocación, aptitudes y desempeño del docente. Los resultados mostraron que el 59% y 61% de docentes y padres, así como el 73% de evaluadores y directores, valoran altamente esta influencia en el rendimiento académico. Esto subraya cómo la vocación del docente afecta la

retención y graduación de los estudiantes. Se concluye que la vocación docente, junto con el apoyo de padres y organismos del estado, tiene un impacto positivo en el aprendizaje de los niños en la Escuela Básica “Defensores del Chaco” (Aguilar Insfrán, 2021).

En el contexto del bajo rendimiento académico, los estudiantes con un locus de control externo suelen atribuir sus resultados a factores fuera de su control, como la suerte, el entorno o las circunstancias, lo que refleja una menor motivación para aprender y una percepción debilitada de sus propias capacidades. A diferencia de la influencia social directa, el locus de control externo se refiere a la creencia de que el éxito o el fracaso no dependen de sus propios esfuerzos. Sin embargo, una investigación en Uruguay sugiere que la participación en actividades deportivas y artísticas puede ayudar a estos estudiantes a desarrollar una mayor valoración del esfuerzo personal como clave para el éxito académico, fortaleciendo su capacidad de resiliencia frente a los fracasos (Cuadro et al., 2023)

Gracias a la información que se proporcionó con anterioridad, se pueden entender a las incidencias desde un pensamiento complejo. Es necesario comprender a la educación desde las trayectorias educativas de los estudiantes y comprender que las problemáticas que se presentan dentro de las instituciones seguramente parten de algo interno de cada alumno y de cómo sus vivencias personales influyen en su escolaridad. Sin embargo, los estudiantes no se componen únicamente de un aspecto cognitivo, más bien, las dinámicas exteriores que estructuran a su ser son aquellas que distorsionan su conducta y entorpecen su proceso de aprendizaje. La complejidad se presenta debido a que no hay cómo dar una dirección lineal a las vivencias de los estudiantes (Gil y Aravena, 2023).

La pedagogía, la didáctica y el currículo deben integrarse de manera coherente para desarrollar las capacidades intelectuales de los estudiantes y ayudarlos a comprender la complejidad de la realidad. Esta relación entre el pensamiento complejo y la educación implica

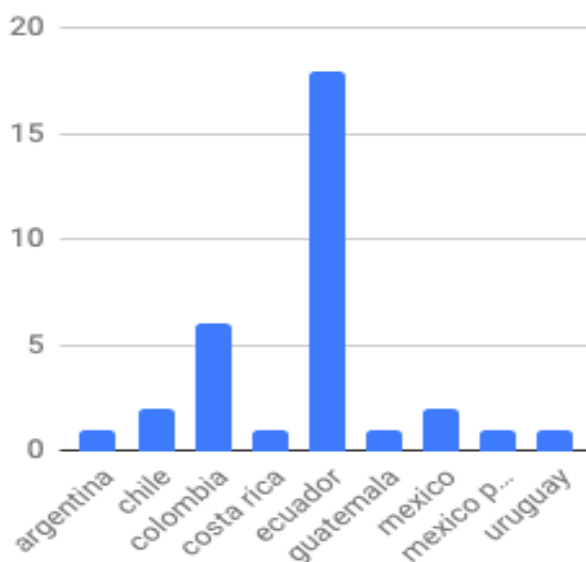
varios desafíos, entre ellos, la necesidad de una renovación intelectual que permita adoptar un nuevo enfoque de pensamiento. La educación es un proceso único e integral, que abarca tanto la educación formal (lo que se enseña en las escuelas) como la informal (lo que se aprende fuera de un entorno académico, en la vida diaria). Ambos tipos de educación no deben ser vistos como separados, sino como partes indivisibles de un mismo proceso (Colina, 2020).

Estrategias y prácticas psicoeducativas en contextos escolares que promuevan un ambiente escolar inclusivo, motivador y propicio para el desarrollo integral de los estudiantes.

La siguiente figura refleja el número de estudios agrupados por país en relación a las incidencias psicoeducativas en contextos escolares

Figura 7

Investigaciones agrupadas por país



En la revisión sistemática se encontraron investigaciones de algunos países de latinoamérica, el más prominente siendo Ecuador. Esto se debe al reciente involucramiento que ha tenido el gobierno en incitar al microcurrículo nacional el cual ha sido una causa determinante

para que el país se motive a investigar más sobre las incidencias psicoeducativas. Maria Brown, una educadora y funcionaria pública que se desempeñó como ministra de educación, Su trabajo se centró en la mejora del sistema educativo ecuatoriano, abordando temas como la evaluación, la permanencia y la promoción de estudiantes, así como la formación docente y el desarrollo de microcurrículos (Ministerio de Educación [MINEDUC], 2023).

Los resultados encontrados sobre los programas o estrategias educativas implementadas por los colegios son variados. En términos generales, las estrategias o programas de intervención destinados a captar y retener estudiantes en colegios se centran en el refuerzo académico, la tutoría, la intervención familiar, el desarrollo de habilidades sociales y la mejora de técnicas de estudio (Albarracín y Montoya, 2021).

Una estrategia ampliamente reconocida es el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), que transforma el enfoque de memorización en uno de aprendizaje activo y práctico, pasando de un modelo repetitivo y sin reflexión crítica a uno colaborativo que fomenta procesos cognitivos de mayor nivel, contribuyendo así al desarrollo de competencias (Martínez, 2021). Esta metodología promueve la resolución de problemas y la creación de proyectos significativos.

En la Unidad Educativa Domingo Faustino Sarmiento, ubicada en Guayaquil, se implementó el ABP dentro del Programa de Participación Estudiantil (PPE), con la participación de 9 docentes y 30 estudiantes del primer año de básica superior. El objetivo fue fomentar habilidades transversales como la comprensión lectora, la expresión oral y escrita, y el uso de tecnologías. Los resultados mostraron un impacto positivo en el rendimiento académico, evidenciando la capacidad del ABP para desarrollar habilidades clave y mejorar el aprendizaje (Días y Arana, 2024).

Utilizando la misma metodología, en Ibarra Ecuador, se realizó un estudio que analizó la implementación de la estrategia metodológica Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) en la

enseñanza del capítulo de Funciones Exponenciales y Logarítmicas con 289 estudiantes de tercero de bachillerato. El objetivo fue determinar el impacto del ABP en el rendimiento académico en matemáticas. Utilizando la prueba U de Mann-Whitney, los resultados mostraron una mejora significativa en el rendimiento académico del grupo que utilizó ABP, evidenciando que esta metodología activa incrementa el desempeño y facilita el aprendizaje de conceptos complejos (Hernández et al., 2023).

Por otra parte, existe una gran necesidad de fortalecer las funciones ejecutivas en los jóvenes para desarrollar mejor su capacidad de aprendizaje. El siguiente estudio evaluó la efectividad del programa ACTÍVATE+ desarrollado en Colombia. Este programa fue diseñado para mejorar el rendimiento académico mediante el entrenamiento de funciones ejecutivas (FE) en estudiantes de 13 a 19 años. Se trabajó el control inhibitorio, planeación, memoria de trabajo y fluidez verbal. El programa se aplicó en sesiones de 30 minutos, tres veces por semana. Los resultados mostraron una mejora en el desempeño cognitivo y académico de los estudiantes que participaron. Esto sugiere que el entrenamiento en FE, junto con el apoyo psicopedagógico, tiene un impacto positivo en el rendimiento escolar, mejorando habilidades como la planificación, la toma de decisiones y el control de impulsos (Albarracín y Montoya, 2021).

En el contexto educativo actual, la búsqueda de estrategias innovadoras que fomenten el aprendizaje activo y mejoren el rendimiento académico es fundamental, como lo demuestra la implementación de una metodología basada en el uso de juegos en la Unidad Educativa Luis Cordero de Cuenca, Ecuador. La población del estudio fueron 31 estudiantes de primero de BGU, con edades entre 14 y 16 años. El objetivo fue contribuir al proceso de enseñanza-aprendizaje mediante recursos interactivos que mantuvieran a los estudiantes activos y comprometidos. Los resultados fueron favorables, ya que los docentes observaron una mejora significativa en la

construcción de conocimientos matemáticos, destacando que el uso del juego como herramienta pedagógica facilitó el aprendizaje y la comprensión de los temas (Cusco y Sarmiento, 2023).

Tal y cómo se utiliza el juego para fomentar el aprendizaje, se puede también utilizar la tecnología. En una investigación aplicada en Ecuador a estudiantes de octavo año, se implementó una estrategia metodológica utilizando herramientas tecnológicas como Genially, Canva, TikTok, y EDUCAPLAY para mejorar el rendimiento académico en lectura. La población participante incluyó estudiantes de octavo grado, quienes fueron evaluados mediante talleres específicos diseñados para fomentar la comprensión lectora utilizando recursos digitales. Los resultados revelaron un aumento en las calificaciones. Docentes y autoridades valoraron positivamente la propuesta por su enfoque innovador, contribuyendo a fortalecer las habilidades de lectura de los estudiantes (Jimenez et al., 2024).

En un esfuerzo por comprender y abordar los desafíos del rendimiento académico, este estudio se centró en identificar las causas del bajo desempeño de los estudiantes de segundo de bachillerato en la Unidad Educativa Luis Felipe Chávez Siglo XXI ubicada en Ecuador. La investigación incluyó a 19 docentes y 67 estudiantes, analizando factores personales, sociales e institucionales que influyen en el éxito o fracaso académico. Se encontró que el 70.1 % de los estudiantes consideraba que el trabajo colaborativo mejoraba su rendimiento académico, mientras que un 63.2 % de los docentes afirmaba incluir recursos en sus clases para enfrentar situaciones de aprendizaje complejas. Las estrategias más efectivas identificadas fueron el uso de mapas conceptuales e ideas principales, que facilitaron la comprensión y organización del conocimiento. Los resultados sugieren que el trabajo colaborativo y la implementación de estrategias como mapas conceptuales y repetición son herramientas clave para mejorar el rendimiento académico (Paredes et al., 2023).

Este estudio se desarrolló en la Unidad Educativa Mario Cobo Barona, ubicada en Tungurahua. Tuvo como propósito abordar las dificultades en lectura y comprensión que enfrentan los estudiantes de básica elemental. La investigación incluyó a 5 docentes y 40 estudiantes, revelando un bajo interés por la lectura y el uso de estrategias didácticas poco motivadoras por parte de los profesores. Se propuso incentivar la lectura a través de cuentos infantiles adecuados a la edad y nivel de los estudiantes para mejorar su comprensión lectora (Nuñez et al., 2021).

Con el fin de abordar las dificultades en lectura y comprensión en diversos niveles educativos, este estudio diseñó una guía de técnicas activas para mejorar el rendimiento escolar de estudiantes de bachillerato en la Unidad Educativa Sucre Mieles, en Manabí. La investigación incluyó a 114 estudiantes y 15 docentes, revelando que el 52% de los estudiantes no participa activamente en clase y el 71% se siente desmotivado durante las explicaciones. Aunque el 40% de los docentes emplea técnicas colaborativas, la ausencia de estrategias activas contribuye a clases monótonas y bajo rendimiento académico. Se propone una guía para fomentar técnicas activas de aprendizaje, con el objetivo de aumentar la participación y mejorar los resultados educativos (Quiñonez, 2023).

Para enfrentar el bajo rendimiento académico en estudiantes de un colegio oficial en Popayán, Colombia, se implementó un programa de intervención que buscó mejorar los hábitos escolares en un grupo de 40 alumnos de entre 11 y 15 años. El programa se apoyó en la hipótesis de que la ausencia de estos hábitos es la causa principal del bajo rendimiento en estudiantes sin deficiencias neuropsicológicas. Los resultados mostraron que la implementación de hábitos como revisar cuadernos y realizar tareas mejoró significativamente el rendimiento académico, medido a través de exámenes, tareas y talleres en matemáticas y español (Erazo, 2018).

Dado el contexto de la influencia del entorno familiar en el rendimiento académico, este estudio examina específicamente el bajo desempeño de los estudiantes de sexto grado de la Escuela Carlos Darwin en Babahoyo, donde la falta de acompañamiento familiar se identifica como una de las causas principales que afecta negativamente su desempeño académico. Entre los problemas identificados se encuentran dificultades en la comprensión lectora, escritura, y análisis numéricos. A través de encuestas a 28 padres de familia y 3 docentes, se determinó que el factor familiar, junto con los aspectos emocionales, son los más influyentes en el rendimiento académico. La falta de apoyo en el hogar para la realización de tareas y la escasa participación de los padres en las actividades escolares son factores críticos. Se recomienda que los docentes implementen estrategias para fomentar el compromiso de los padres en el proceso educativo de sus hijos (Feijoo et al., 2024).

Discusión

La investigación alcanzó su objetivo principal, que consistió en analizar las incidencias psicoeducativas en contextos escolares desde la perspectiva de la complejidad, en donde se evidenciaron factores psicológicos y educativos que influyen en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Para ello, se realizó una revisión sistemática se realizó a partir de los 33 registros recuperados a través de las 5 bases de datos.

Seguidamente, se presentan y analizan los resultados de esta revisión sistemática de la literatura, los cuales permitieron alcanzar los objetivos inicialmente planteados. Los hallazgos obtenidos están relacionados con los referentes conceptuales y los constructos definidos previamente en el marco teórico, aportando una base sólida para el desarrollo de la investigación.

El primer objetivo específico fue analizar la literatura científica disponible sobre las incidencias psicoeducativas en entornos escolares, identificando los conceptos clave, teorías y enfoques de investigación relacionados con la complejidad. Es importante destacar que en el ámbito educativo se integran diversos aspectos como la formación docente, el currículo, la didáctica, la pedagogía, el desarrollo humano y las competencias docentes. Colina (2020), menciona que los componentes deben entenderse desde la perspectiva de la complejidad, ya que no deben considerarse como elementos independientes, sino como partes interconectadas que influyen en el sistema escolar y se articulan entre sí.

La mayoría de las incidencias psicoeducativas pueden entenderse a través de la perspectiva de Morin (1999) quien afirma que la educación actual se limita a transmitir información sin profundizar en lo que realmente implica el conocimiento. Según Morin, no se presta suficiente atención al proceso de conocer, ni se examinan los mecanismos cognitivos, sus dificultades, limitaciones o su inclinación hacia el error y la ilusión. Es por esto que su propuesta plantea una reformulación epistemológica que propone una nueva forma de organizar el

conocimiento, tanto a nivel individual como social e institucional. Esta estrategia metacognitiva busca reformar los principios fundamentales del pensamiento simplificador.

Los estudios incluidos en la revisión han demostrado que uno de los principales factores que influyen en el ambiente escolar se encuentran el estado emocional de los alumnos, la influencia del sueño, la nutrición adecuada, las funciones ejecutivas y la influencia del docente y del ambiente escolar. Romagnoli y Cortese (2016) subrayan que la influencia familiar es un factor determinante en el desarrollo individual, destacando que las condiciones económicas de las familias, muchas de las cuales enfrentan largas jornadas laborales para subsistir, representan un obstáculo significativo en el aprendizaje de sus hijos.

Por lo tanto, Narváez y Oyola (2015) también enfatizan la importancia de considerar todas las dimensiones que influyen en el aprendizaje, señalando que la violencia doméstica, en particular, genera secuelas graves que impactan negativamente en el rendimiento académico. Además, Gil y Aravena (2023) argumentan que el desempeño escolar está estrechamente vinculado al crecimiento económico de una sociedad, ya que el éxito educativo contribuye a la formación de profesionales competentes, lo cual es esencial para el desarrollo económico. Si los desafíos educativos no se abordan adecuadamente, el desarrollo económico se ve afectado, ya que la eficiencia de los nuevos miembros del mercado laboral disminuye.

En cuanto al segundo objetivo específico, que fue describir posibles estrategias y prácticas psicoeducativas en contextos escolares, con el fin de promover un ambiente escolar inclusivo, motivador y propicio para el desarrollo integral de los estudiantes. Los resultados sugieren que la implementación de metodologías activas e innovadoras impacta positivamente en el rendimiento de los estudiantes.

Metodologías como el Aprendizaje basado en proyectos y el Aprendizaje basado en problemas han demostrado ser efectivas para mejorar el desempeño académico y desarrollar

habilidades clave, especialmente en contextos donde los estudiantes enfrentan dificultades en el aprendizaje de conceptos complejos. Además, factores externos como el entorno familiar y las funciones ejecutivas, juegan un papel crucial en el éxito académico. Programas que refuerzan habilidades cognitivas y ejecutivas, junto con el apoyo psicopedagógico, han mostrado mejoras significativas en el desempeño escolar. Asimismo, el acompañamiento familiar es esencial, ya que la falta de apoyo en el hogar y la violencia familiar se han identificado como obstáculos que afectan negativamente el rendimiento académico (Díaz y Arana, 2024; Hernández et al., 2023; Martínez, 2021).

Tal como se mencionó antes, la metodología de Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) ha sido particularmente exitosa en Latinoamérica, y se han encontrado estudios que resaltan su éxito también en Estados Unidos. Un estudio realizado por Holmes y Hwang (2016), centrado en estudiantes de 8vo y 9no grado en ese país, muestra que, además de obtener resultados de aprendizaje similares a otras metodologías, los alumnos que utilizan ABP aplican estrategias autónomas y grupales de mayor calidad, muestran mayor motivación y gestionan mejor su tiempo, especialmente al aplicar conocimientos matemáticos a situaciones reales. En el mismo ámbito estadounidense, una investigación de Rillero et al. (2018) destaca como la aplicación del Aprendizaje Basado en Proyectos en la enseñanza de idiomas a estudiantes de 2do grado de primaria contribuye significativamente a mejorar los procesos de aprendizaje, tanto en habilidades lingüísticas como en otras áreas. Además, los estudiantes aumentan su nivel de participación y encuentran la experiencia de aprendizaje más motivadora.

Conclusión

Este trabajo de investigación permitió comprender la situación actual que enfrentan algunos países de Latinoamérica respecto a las incidencias psicoeducativas, destacando como una problemática relevante la evaluación del rendimiento estudiantil a través de sistemas de calificación cuantitativos, los cuales determinan el éxito o fracaso académico sin considerar el desarrollo socioemocional de los estudiantes.

Entre los principales hallazgos se identificaron diversos factores que inciden en el aprendizaje, como el entorno familiar, escolar, social y cultural, los cuales están estrechamente interrelacionados y afectan directamente el proceso de aprendizaje. Con el apoyo adecuado de estos factores, es posible crear un entorno de aprendizaje más enriquecedor para los estudiantes, que no solo mejore el rendimiento académico, sino que también promueva el desarrollo emocional y social de los estudiantes, favoreciendo una experiencia educativa más completa y significativa.

Dado que el pensamiento complejo es una teoría relativamente reciente que aún no se ha explorado lo suficiente en el ámbito educativo, se reconoce que los problemas del aprendizaje no se originan únicamente por la gestión del aula, sino que son mucho más amplios y multidimensionales. Para comprender a un estudiante es necesario considerar su historia y los múltiples factores que influyen en su comportamiento, ya que no se puede desvincular al individuo de su contexto. Además, las particularidades de cada persona y las diferencias culturales hacen que no sea viable aplicar una misma estrategia educativa en todos los casos, esperando obtener resultados uniformes.

En el contexto latinoamericano, los programas enfocados en promover un aprendizaje activo y colaborativo, así como en el desarrollo de habilidades cognitivas y socioemocionales, han demostrado ser positivos porque permiten a los estudiantes participar de manera más

comprometida en su proceso educativo. Estos programas no solo refuerzan las competencias académicas, sino que también fomentan la resolución de problemas, el pensamiento crítico y la interacción efectiva entre los estudiantes, lo que contribuye a un aprendizaje más profundo y significativo. Además, aquellos que priorizan el desarrollo de funciones ejecutivas han mostrado tener un impacto positivo en el rendimiento escolar, mejorando la capacidad de los estudiantes para planificar, tomar decisiones y controlar impulsos, habilidades fundamentales para su éxito académico y personal

Para lograr un impacto significativo en las estrategias educativas es crucial considerar todas las dimensiones que influyen en el aprendizaje, tales como el entorno familiar, las habilidades sociales y los recursos didácticos. Solo mediante un enfoque integral se podrá mejorar el sistema educativo de manera efectiva. En la evaluación y gestión de los programas educativos, es fundamental que los educadores comprendan que el aprendizaje es un proceso complejo que involucra tanto factores internos como externos, los cuales deben ser considerados para apoyar el desarrollo y éxito de los estudiantes, en especial aquellos con dificultades. Es imprescindible que cualquier proyecto educativo reconozca al ser humano como parte de una red de relaciones sociales en constante interacción con su entorno.

Es esencial que los estudiantes se sientan acompañados durante su trayectoria educativa, ya que esto les ayuda a alcanzar su autorrealización. Contar con un entorno de apoyo les permite reconocer su propio potencial y enfrentar los desafíos con mayor confianza. La red de relaciones sociales que los rodea actúa como un impulsor para que los estudiantes se sientan valorados y atendidos, facilitándoles así el logro sus metas personales y académicas.

A la par, es evidente que el entorno familiar y el uso de herramientas tecnológicas influyen de manera crucial en el rendimiento académico. Programas que integran a la familia y utilizan recursos interactivos, como el uso del juego y la tecnología en el aula, han mostrado

resultados favorables en la motivación y la participación de los estudiantes. No obstante, persisten desafíos, como la falta de acompañamiento familiar y la limitada implementación de técnicas activas por parte de los docentes, que continúan afectando el rendimiento de los estudiantes.

En conclusión, los resultados sugieren que las estrategias educativas que combinan enfoques innovadores, atención a las habilidades socioemocionales y el involucramiento familiar pueden contribuir significativamente a mejorar el aprendizaje. Es necesario seguir avanzando en la creación de programas educativos integrales que respondan a las diversas necesidades de los estudiantes, fomentando su desarrollo académico y personal. Asimismo, es fundamental que estas estrategias se adapten a los contextos específicos de cada comunidad, reconociendo que no todos los estudiantes enfrentan los mismos desafíos ni cuentan con los mismos recursos. Solo mediante un enfoque personalizado y flexible se podrá garantizar que las políticas educativas respondan de manera efectiva a las complejidades sociales, culturales y económicas que influyen en el proceso de aprendizaje.

Recomendaciones

Después de realizar esta revisión sistemática considero necesario proponer algunas recomendaciones que puedan aportar a en algún aspecto a las incidencias psicoeducativas en contextos escolares desde la perspectiva de la complejidad.

- Es fundamental crear programas psicoeducativos que se adapten a las necesidades individuales de los estudiantes, considerando sus fortalezas, dificultades, y contexto social. Esto implica desarrollar evaluaciones diagnósticas que no solo midan el rendimiento académico, sino también las competencias emocionales y sociales.
- El entorno familiar tiene un impacto significativo en el desarrollo académico y emocional del estudiante. Por lo tanto, los programas educativos deben incluir a las familias en los procesos de aprendizaje, ofreciendo espacios de orientación y acompañamiento para padres y tutores. Además, fomentar la participación de la comunidad puede fortalecer el sentido de pertenencia y apoyo a los estudiantes.
- Es importante integrar de manera más profunda el pensamiento complejo en el ámbito educativo, ya que esta teoría aún no ha sido explorada lo suficiente en relación con la educación.
- Los programas educativos deben enfocarse en trabajar de manera continua y sostenida con los estudiantes a lo largo del tiempo para lograr resultados positivos. No se recomienda implementar estrategias de cambio de corta duración, ya que suelen ser menos efectivas para generar impactos significativos.
- Incluir en el currículo educativo actividades que promuevan el entrenamiento de las diferentes funciones ejecutivas es fundamental, ya que se ha demostrado que cuanto más se desarrollan estas habilidades, mejor es el rendimiento académico de los estudiantes.

Las limitaciones que encontré en la investigación fueron buscar artículos que hablen de la teoría de la complejidad relacionándolo a la educación escolar. Debido a que la teoría de la complejidad es algo nuevo fue un desafío encontrar artículos que mencionan a esta teoría implementada en el sistema educativo.

Referencias

- Agualongo Quelal, D. E. y Garcés Alencastro, A. C. (2020). El nivel socioeconómico como factor de influencia en temas de salud y educación. *Revista Vínculos ESPE*, 5(2), 19-27. <https://doi.org/10.24133/vinculosespe.v5i2.1639>
- Aguilar Insfrán, J. R. (2021). Vocación docente e influencia en el aprendizaje en escolares en tiempo de pandemia. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 5(6), 12425-12447. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v5i6.1240
- Albarracín Rodríguez, Á. P. y Montoya Arenas, D. A. (2021). El bajo rendimiento académico mejora a partir de la intervención cognitiva computarizada. *Revista española de orientación y psicopedagogía*, 32 (3), 74-92. <https://doi.org/10.5944/reop.vol.32.num.3.2021.32558>
- Aranguren Zurita, S., López Donaire, V., Meza Ibarra, M., Parra Moraga, B., Prosser Bravo, G., Caro Zúñiga, C. y Rojas Andrade, R. (2022). Análisis de un programa chileno de salud mental escolar desde el enfoque de fases de implementación. *Revista de psicología (Santiago)*, 31(2), 33-45. <https://dx.doi.org/10.5354/0719-0581.2022.69305>
- Aspuac Arens, A. C. y Tuylen Domínguez, N. (2021). La memoria de trabajo y su relación con el rendimiento académico en niños con bajo CI. *Revista De Investigación De La Escuela De Ciencias Psicológicas*, 3(4), 41–52. <https://doi.org/10.57247/riec.vi4.73>
- Ávila Manríquez, F. D. J., Méndez Ávila, J. C., Silva Llaca, J. M. y Gómez Terán, O. Á. (2021). Actividad física y su relación con el rendimiento académico. *RIDE Revista Iberoamericana Para La Investigación Y El Desarrollo Educativo*, 12(23), 271-280. <https://doi.org/10.23913/ride.v12i23.1030>

- Ávila Muñoz, A. M. (2019). Perfil docente, bienestar y competencias emocionales para la mejora, calidad e innovación de la escuela. *Revista Boletín Redipe*, 8(5), 131-144.
<https://doi.org/10.36260/rbr.v8i5.741>
- Baelo, R. y Arias, A. R. (2015). La formación de maestros en España, de la teoría a la práctica. *Revista ciencias de la complejidad*, 2(edición especial), 37-44.
<https://revistas.uam.es/tendenciaspedagogicas/article/view/1989>
- Bajaña Nuñez, R., Quimis Zambrano, M., Sevilla Alarcón, M., Vicuña Monar, L. y Calderón Cisneros, J. (2017). Alimentación saludable como factor influyente en el rendimiento escolar de los estudiantes de instituciones educativas en Ecuador. *FACSAUD-UNEMI*, 1(1), 34-39. <https://doi.org/10.29076/issn.2602-8360vol1iss1.2017pp34-39p>
- Benet Rodríguez, M., Zafra, S. L. y Quintero Ortega, S. P. (2015). La revisión sistemática de la literatura científica y la necesidad de visualizar los resultados de las investigaciones. *Revista Logos, Ciencia & Tecnología*, 7(1), 101-103.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=517751487013>
- Bernabé, I. (2020). La influencia del nivel de estudios de padres de familia en el rendimiento de estudiantes de la educación media superior. *Revista RedCA*, 2(6), 59-72.
[doi:10.36677/redca.v2i6.13941](https://doi.org/10.36677/redca.v2i6.13941)
- Castillo Barberán, K. M., Chávez Quimi, P. G. y Zoller Andina, M. J. (2019). Factores familiares y escolares que influyen en los problemas de conducta y de aprendizaje en los niños. *Academo (Asunción)*, 6(2), 124-134. <http://dx.doi.org/10.30545/academo.2019.jul-dic.3>
- Cedeño Sandoya, W. A., Ibarra Mustelier, L.M., Galarza Bravo, F.A., Verdesoto Galeas, J.R. y Gómez Villalba, D.A. (2022). Habilidades socioemocionales y su incidencia en las relaciones interpersonales entre estudiantes. *Revista Universidad y Sociedad*, 14(4), 466-474.

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S221836202022000400466&lng=es&tlng=es

Cortés Díaz, K. D. P., Díaz Mera, E. D. P., Valdivieso Celi, D. R. y Quezada Montaña, R. L.

(2023). La sintomatología ansiosa y el bajo rendimiento académico en los estudiantes de educación básica. *Código Científico Revista De Investigación*, 4(E2), 209–239.

<https://doi.org/10.55813/gaea/ccri/v4/nE2/205>

Colina, A. M. C. (2020). La educación superior desde la visión del pensamiento complejo.

Revista Científica Ecociencia, 7 (Ed. Especial), 1-18.

<https://doi.org/10.21855/ecociencia.70.288>

Cuadro, A., Leibovici, G. y Costa-Ball, C. D. (2023). Diferencias en las atribuciones causales del

rendimiento académico en alumnos de secundaria con dificultades de aprendizaje en

función del tipo de dificultad y de su participación en otras actividades gratificantes.

Ciencias Psicológicas, 17(1), e-3004. <https://doi.org/10.22235/cp.v17i1.3004>

Cuadros López, A., Chiquito Salguero, F., Padilla, P. y Calderón, J. A. (2023). Sueño y

rendimiento académico: estudio correlacional en niños y adolescentes ecuatorianos

durante el confinamiento por covid-19. *Ciencia Latina Revista Científica*

Multidisciplinar, 7(1), 11189-11209. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i1.5328

Cusco Mejía, D. B. y Sarmiento Parra, Z. P. (2023). Estrategia didáctica para contribuir al

rendimiento académico en matemáticas de Primero de Bachillerato General Unificado.

Revista Iberoamericana De Investigación En Educación, 29(7), 1-13.

<https://doi.org/10.58663/riied.vi7.119>

Díaz Núñez, A.P. y Arana Medina, C. M. (2024). Impacto del Aprendizaje Basado en Proyectos

en el Rendimiento Académico de Estudiantes Ecuatorianos en Instituciones de Básica

Superior. *Journal científico MQRInvestigar*, 8(2), 680–695.

<https://doi.org/10.56048/MQR20225.8.2.2024.680-695>

Erausquin, C., Denegri, A. y Michele, J. (2014). Estrategias y modalidades de intervención psicoeducativa: historia y perspectivas en el análisis y construcción de prácticas y discursos. *Acta académica*, 7(1), 23-28.

<https://www.aacademica.org/cristina.erausquin/195>

Erazo Santander, Ó.A. (2018). Programa de hábitos escolares para mejorar el bajo rendimiento académico en estudiantes de bachillerato de un colegio público de Popayán-Colombia. *Encuentros*, 16(2), 117-133. <https://doi.org/10.15665/encuent.v16i02.923>

Extremera Pacheco, N., Mérida López, S. y Sánchez Gómez, M. (2019). La importancia de la inteligencia emocional del profesorado en la misión educativa: impacto en el aula y recomendaciones de buenas prácticas para su entrenamiento. *Voces de la Educación*, 7(4)74-97.

<https://www.revista.vocesdelaeducacion.com.mx/index.php/voces/article/view/213>

Feijoo Rojas, G. L., Feijoo Rojas, K. J. y Dahik Solís, C. E. (2024). Incidencia del acompañamiento familiar en niños del sexto grado de educación básica para aumentar su rendimiento académico. *Centros. Revista Científica Universitaria*, 13(2), 97–116.

<https://doi.org/10.48204/j.centros.v13n2.a5291>

Fernández Berrocal, P., Cabello, R. y Gutiérrez Cobo, M. J. (2017). Avances en la investigación sobre competencias emocionales en educación. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 32(1), 15-26. <https://www.redalyc.org/journal/274/27450136003/html/>

Flor García, M. G., Crespo Obaco, J. P., Alama Duarte, G. J. y Segura Torres, K. T. (2023). La familia, su Impacto en los Estudiantes del Subnivel Elemental de la Unidad Educativa Mi

Inun Ya. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(5), 1002-1018.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i5.7782

Fonseca Pedrero, E., Pérez Albéniz, A., Al Halabí, S., Lucas Molina, B., Ortuño Sierra, J., Díez Gómez, A., Pérez Sáenz, J., Inchausti, F., Valero García, A. V., Gutiérrez García, A., Aritio Solana, R., Ródenas-Perea, G., De Vicente Clemente, M. P., Ciarreta López, A. y Debbané, M. (2023). PSICE project protocol: Evaluation of the unified protocol for transdiagnostic treatment for adolescents with emotional symptoms in school settings.

Clínica y Salud, 34(1), 15-22. <https://doi.org/10.5093/clysa2023a3>

Gascón González, T. J. (2023). Rol de la psicoeducación en la prevención y abordaje de la violencia escolar en el estado Monagas: un enfoque interdisciplinario. *Revista Educação em Páginas*, 2(2023). 1-21. <https://doi.org/10.22481/redupa.v2.13780>

Gedda Muñoz, R., Fuentez Campos, Á., Valenzuela Sakuda, A., Retamal Torres, I., Cruz Fuentes, M., Badicu, G., Herrera-Valenzuela, T. y Valdés-Badilla, P. (2023). Factors Associated with Anxiety, Depression, and Stress Levels in High School Students. *European journal of investigation in health, psychology and education*, 13(9), 1776–1786. <https://doi.org/10.3390/ejihpe13090129>

Gil López, A. B. y Aravena Domich, M. A. (2023). Trayectorias educativas para entender la educación desde los estudiantes con dificultades académicas. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(2), 1077-1093. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i2.5384

Gilmore, C. y Cragg, L. (2014). Teachers' understanding of the role of executive functions in mathematics learning. *Mind, Brain, and Education*, 8(3), 132-136.

<https://doi.org/10.1111%2Fmbe.12050>

- Gómez Ortiz, O., Casas, C. y Ortega Ruiz, R. (2016). Ansiedad social en la adolescencia: factores psicoevolutivos y de contexto familiar. *Psicología Conductual*, 24(1), 29- 49. <https://olgagomezortiz.es/wp-content/documentos/2.pdf>
- Gutiérrez Sánchez, X., Zuluaga, J.B. y Zuluaga Arroyave, T. (2021). Estrategias de afrontamiento en niños entre 8 y 12 años con diagnóstico de trastornos del aprendizaje y un grupo control de Instituciones Educativas del municipio de Garzón, Huila. *Rastros Rostros*, 23 (2), 1-18. <https://doi.org/10.16925/2382-4921.2021.02.06>
- Hernández Martínez, M. A., Molina Patiño, E. K., Minayo Echeverría, N. A., Morales Gramal, L. J., & Mayanquer Barreto, J. C. (2023). Aprendizaje basado en problemas como estrategia didáctica en la enseñanza de funciones exponenciales y logarítmicas. *Revista Ecos De La Academia*, 8(16), 141–152. <https://doi.org/10.53358/ecosacademia.v8i16.766>
- Holmes, V. L., y Hwang, Y. (2016). Exploring the effects of project-based learning in secondary mathematics education. *Journal of Educational Research*, 109(5), 449–463. <https://doi.org/10.1080/00220671.2014.979911>
- Hutton, B., Catalá López, F. y Moher, D. (2016). La extensión de la declaración PRISMA para revisiones sistemáticas que incorporan metaanálisis en red: PRISMA- NMA. *Medicina clínica*, 146(6), 262-266. <https://doi.org/10.1016/j.medcli.2016.02.025>
- Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEVAL). (2019, 2 de mayo). La educación en Ecuador: logros alcanzados y nuevos desafíos. Resultados Educativos 2017-2018. Primera edición. https://issuu.com/ineval/docs/cie_resultadoseducativos18_20190109
- Jiménez Yedra, P. A., Guerra Tana, M. N., Robayo Cabrera, M. E. y López Guevara, A. A. (2024). Estrategia metodológica con el uso de recursos didácticos digitales para mejorar el rendimiento académico en lectura de los estudiantes . *Revista Científica De Innovación*

Educativa Y Sociedad Actual "ALCON", 4(3), 73–88.

<https://doi.org/10.62305/alcon.v4i3.155>

Jurado, P. (Coord.) (2015). La influencia de los comportamientos disruptivos en el fracaso escolar de los alumnos de ESO. Informe. Proyecto I+D-2010 (EDU2010-2015. Subprograma EDUC). *Doc. Interno. Bellaterra (Cerdanyola):UAB.*

Jurado de los Santos, P. y Justiniano Domínguez, M. D. (2016). Propuestas de intervención ante las conductas disruptivas en la educación secundaria obligatoria. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 27(3), 8-25.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=338250662002>

Lamas, H. (2015). Sobre el rendimiento escolar. *Propósitos y Representaciones*, 3(1), 313-386. doi:<http://dx.doi.org/10.20511/pyr2015.v3n1.74>

León, J. y Collahua, Y. (2016). Efectos del nivel socioeconómico en el rendimiento de los estudiantes peruanos: un balance de los últimos 15 años. En Grupo de análisis para el desarrollo. (Ed.), *Investigación para el desarrollo en el Perú: once balances*. (pp.109-162). Arteta E.I.R.L. https://www.grade.org.pe/wp-content/uploads/nserendimiento_JL_35.pdf

Londoño, L. P., Becerra García, J. A., Arias Castro, C. C. y Martínez-Bustos, P. S. (2019). Executive functions in schoolchildren aged 7 to 14 years with Low academic performance of educational institution/Funciones ejecutivas en escolares de 7 a 14 años de edad con bajo rendimiento académico en una institución educativa. *Encuentros*, 17(02), 11-23. <https://doi.org/10.15665/encuent.v17i02.2037>

López, G. y Guaimaro, Y. (2014). Desarrollando las habilidades sociales desde la escuela como impulso de una cultura de paz. *Journal De Ciencias Sociales*, 5(2), 60-63. <https://doi.org/10.18682/jcs.v0i2.255>

- Maldonado, C. E. (2014). Qué es eso de pedagogía y educación en complejidad?. *Intersticios sociales*, 19 (7), 1-23. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=421739500002>
- Mangoil, A. B. (2018). Psychological Factors and the Academic Performance among High School Students: Basis for Academic Self-Engagement Program. *SIPATAHOENAN*, 4(2), 50-64. <https://doi.org/10.2121/sip.v4i2.1102.g982>
- Marin, Angela Helena, Borba, Bruna Mainardi Rosso, & Bolsoni-Silva, Alessandra Turini. (2018). Emotional and behavioral problems and school repetition: a case-control study with adolescents. *Psicologia: teoria e prática*, 20(3), 299-313. <https://doi.org/10.5935/1980-6906/psicologia.v20n3p299-313>
- Marín Balcázar, S. y Atamaint Torres, G. (2022). Experiencias Aprendizaje-Servicio en intervenciones para el mejoramiento de las habilidades lectoras en escolares de Unidades Educativas de la ciudad de Cuenca. *Maskana*, 13(1), 36-42. <https://doi.org/10.18537/mskn.13.01.05>
- Marín, G. y Llorente Cortés, M.Á. (2013, 08 de diciembre). *Informe PISA y política educativa*. <https://vientosur.info/informe-pisa-y-politica-educativa/>
- Martínez, M. (2021). Aprendizaje Basado en Proyectos como estrategia de formación profesional. *RIDE*, 12 (23), 1- 29. doi:<https://doi.org/10.23913/ride.v12i23.1093>
- Maturana, H. A. y Vargas, S. A. (2015). El estrés escolar. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 26(1), 34-41. <https://doi.org/10.1016/j.rmclc.2015.02.003>
- Maureira, F. (2014). *Principios de neuroeducación física*. Editorial Académica Española.
- Mejía Rubio, A. R. (2023). Relación entre inteligencia emocional, funciones ejecutivas y rendimiento académico en escolares. *LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 4(3), 1153–1164. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i3.1139>

- Ministerio de educación del Ecuador (MINEDUC). (2023). Acuerdo nro. Mineduc-mineduc-2023-00063-a. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2023/10/MINEDUC-MINEDUC-2023-00063-A.pdf>
- Molano, G. y Polanco, A. (2018). Dificultades de aprendizaje y su incidencia en la adolescencia. *Revista Prisma Social*, 15(23), 366–387. <https://revistaprismasocial.es/article/view/2785>
- Molinares, S. C., Meriño, A. B. P. y Barro, M. R. G. (2014). Factores pedagógicos relacionados con el rendimiento académico en estudiantes de cinco instituciones educativas del distrito de Santa Marta, Colombia. *Revista intercontinental de psicología y educación*, 16(2), 151-169. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80231541009>
- Morin, Edgar (1999): *Los Siete Saberes Necesarios Para la Educación del Futuro*, Francia, Editorial Universidad Mundo Real
- Morín, E., y Dominguez Gómez, E. (2018). *El octavo saber*. Editorial multidiversidad mundo real. https://edgarmorinmultiversidad.org/images/PDF/EL_OCTAVO_SABER.pdf
- Muelle, L. (2020). Socioeconomic and contextual factors associated with low academic performance of Peruvian students in PISA 2015. *Apuntes*, 47(86), 117-154. <https://dx.doi.org/10.21678/apuntes.86.943>
- Narváez Perdomo, M. y Oyola, S. P. (2015). *Influencia del contexto social en el rendimiento académico de los estudiantes del grado 7 - 1 de la Institución Educativa Técnica Antonio Nariño Fe y Alegría de la Ciudad de Ibagué* [Tesis de grado, Universidad de Tolima]. RIUT Repositorio Institucional Universidad de Tolima. <https://repository.ut.edu.co/server/api/core/bitstreams/8db87a6d-79a9-4548-af8d-3ad2d94ad16d/content>

- Nunes, L. D. C., Neves, D., Teodósio, G. D. F., Floriano, P. M., & Lara, S. (2014). Perfil de estudantes dos anos iniciais com baixo rendimento escolar: importância da educação física na escola. *Rev. bras. ciênc. mov*, 36-46.
- Nunes, L.C., Neves, D., Teodósio, G.F., Floreira, P.M. y Lara, S. (2014). Perfil de estudiantes de los primeros años con bajo rendimiento escolar: la importancia de la educación física en la escuela. *Revista sujetadores, ciencia y movimiento*, 22(2), 36-46.
<https://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/pt/lil-733938>
- Núñez Naranjo, A. F., Paredes Guevara, A. W., Pérez, V. y Yancha Yancha, K. R. (2021). El cuento: estrategia didáctica para la comprensión lectora. *ConcienciaDigital*, 4(1.2), 119-130. <https://doi.org/10.33262/concienciadigital.v4i1.2.1583>
- Orozco Gómez, C., Cogollo Jiménez, R. C. y Castellón Canabal, Y. P. C. (2021). Características sociodemográficas de estudiantes adolescentes con violencia familiar y bajo rendimiento académico, de una institución, Montería 2018. *Revista Avances en Salud*, 5(1), 41-47.
<https://revistas.unicordoba.edu.co/index.php/avancesalud/article/view/2597>
- Paneiva Pompa, J. P., Bakker, L. y Rubiales, J. (2018). Clima áulico. Características socio-emocionales del contexto de enseñanza y aprendizaje. *Educación y Ciencia*, 6(49), 55-64. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/98968>
- Paredes Robles, K. J., Vélez-Pincay, J. y Marin-Llaver, L. R. (2023). Estrategia Educativa para mejorar el rendimiento académico en estudiantes de bachillerato. *MQRInvestigar*, 7(3), 3204–3219. <https://doi.org/10.56048/MQR20225.7.3.2023.3204-3219>
- Pérez Paredes, M. D. (2016). La Educación Intercultural. *Revista Científica*, 1(2), 162-180.
<https://doi.org/10.29394/scientific.issn.2542-2987.2016.1.2.10.162-180>

- Pérez, K. (2022). Influencia del estado emocional en el bajo rendimiento académico de los adolescentes. *Revista Estudios Psicológicos*, 2(3), 7-21.
<https://doi.org/10.35622/j.rep.2022.03.001>
- Piedra, E., Vélez, X., Arciniegas, L., Pacurucu, A., Cabrera, P. y Mora, F. (2014). Social risk factors in school performance. *Maskana*, 5(1), 1–13.
<https://doi.org/10.18537/mskn.05.01.01>
- Pinos Arízaga, G. I., Moya Alulema, M. A., Bastidas Redín, M. M. y Pazmiño Márquez, G. A. (2020). Relación entre las habilidades parentales y el bajo rendimiento académico en una muestra de adolescentes. *Revista Scientific*, 5(Ed. Esp.), 110–126.
<https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2020.5.E.5.110-126>
- Portellano Pérez, J. A. (2018). *Neuroeducación y funciones ejecutivas*. CEPE.
- Quintero Valderrama, J. J., Vargas Salazar, M. F. y Ospina Nieto, Y. (2015). Análisis de las intervenciones en conflictos escolares. *Revista de Psicología Universidad de Antioquia*, 7(2), 117-132. <https://doi.org/10.17533/udea.rp.325208>
- Quiñonez Cotera, J. A. (2023). Las técnicas activas como estrategia didáctica para mejorar el rendimiento escolar de los estudiantes. *MQRInvestigar*, 7(3), 2429–2453.
<https://doi.org/10.56048/MQR20225.7.3.2023.2429-2453>
- Quiroga Pinzón, C. R., Sierra Martínez, M. C. y Tocancipá Acuña, O. D. (2016). *Propuesta de estrategias psicoeducativas en habilidades socioemocionales para mejorar el rendimiento académico de estudiantes en tres instituciones educativas oficiales de Bogotá* [Tesis de maestría, Universidad libre] Repositorio Institucional Unilibre.
<https://repository.unilibre.edu.co/bitstream/handle/10901/9580/Tesis%20habilidades.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Ramírez Ramírez, M., Manrique Rojas, E. y Plascencia López, I. (2021). La Educación desde una perspectiva de la complejidad. *Revista Ciencias De La Complejidad*, 2(Edición Especial), 45–50. <https://doi.org/10.48168/ccee012021-005>
- Rillero, P., Thibault, M., Merritt, J., y Jimenez Silva, M. (2018). Bears in a boat: Science content and language development through a problem-based learning experience. *Science Activities*, 55(1-2), 28-33.
<https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/00368121.2017.1406323>
- Rodríguez Rodríguez, D. y Guzmán Rosquete, R. (2019). Rendimiento académico y factores sociofamiliares de riesgo. Variables personales que moderan su influencia. *Perfiles educativos*, 41(164), 118-134. <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2019.164.58925>
- Rodríguez, F. M. M., Torres, M. V. T., Mena, M. J. B., Páez, J. M., Espejo, M. E., y Baena, F. J. F. (2012). Escala de afrontamiento en niños: propiedades psicométricas. *Anales de Psicología*, 28 (2), 475-483. <https://doi.org/10.6018/analesps.28.2.136221>
- Rojas-Andrade, R., & Bravo, G. P. (2022). The best partner. School effect assessment of different interorganizational collaboration using Propensity Matching Score. *Interdisciplinaria*, 39(2), 73-88. <https://doi.org/10.16888/interd.2022.39.2.5>
- Romagnoli, C. y Cortese, I. (2016). *Cómo la familia influye en el aprendizaje y rendimiento escolar. “Factores de la familia que afectan los rendimientos académicos”*. Valoras UC.
<http://valoras.uc.cl/images/centrorecursos/familias/ApoyoAlAprendizajeEnLaComunidad/Fichas/Como-la-familia-influye-en-el-aprendizaje-y-rendimiento.pdf>
- Román C., M., (2013). Factores asociados al abandono y la deserción escolar en América latina: una mirada en conjunto. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 11(2), 33-59.
<https://www.rinace.net/reice/numeros/arts/vol11num2/art2.pdf>

- Salgado Soto, M. D. C. y Parra Flores, J. M. (2021). La teoría de la complejidad y el entorno educativo. *Revista Ciencias de la Complejidad*, 2(Edición Especial), 37-44.
<https://doi.org/10.48168/ccee012021-004>
- Sánchez Álvarez, N., Extremera, N. y Fernández Berrocal, P. (2016). The relation between emotional intelligence and subjective well-being: A meta-analytic investigation. *The Journal of Positive Psychology*, 11 (3), 276 – 285.
<https://doi.org/10.1080/17439760.2015.1058968>
- Soriano, J. G. S., Vázquez, D. J., & i Riba, S. S. (2023). Una revisión sistemática de la importancia del ejercicio físico sobre la autoeficacia y aprendizaje del estudiante. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, (48), 911-918.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8869822>
- Suárez Riveiro, J. M., Martínez Vicente, M. y Valiente Barroso, C. (2020). Rendimiento académico según distintos niveles de funcionalidad ejecutiva y de estrés infantil percibido. *Psicología educativa*, 26(1), 77-86. <https://doi.org/10.5093/psed2019a17>
- Torres Zapata, Á.E., Pérez Jaimes, A.K., Brito Cruz, T.J. y Estrada-Reyes, C.U. (2022). Classroom environment and student's outcome in a biochemistry learning unit. *Información tecnológica*, 33(2), 225-234. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07642022000200225>
- Tourón, J.E., López González, L.L., García, M.J. y Navarro, E. (2018). Alumnado español de alto y bajo rendimiento en ciencias en PISA 2015: análisis del impacto de algunas variables de contexto. *Revista de educación*, 87(380), 148-174.
<https://www.educacionfpydeportes.gob.es/revista-de-educacion/va/numeros-revista-educacion/numeros-anteriores/2018/380/380-6.html>

Trianes, M.V., Fernandez Baena, F. J. y Escobar, M. (2013). *Convivencia escolar: Evaluación e intervención para su mejora*. Editorial Síntesis.

<https://www.sintesis.com/libro/convivencia-escolar-evaluacion-e-intervencion-para-su-mejora>

Valdez, F. V. (2012). Factores socioculturales y pedagógicos que influyen en el bajo aprovechamiento escolar de los alumnos de bachillerato de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. *Revista Científica Electrónica de Psicología*, 14 (178), 56-78.

<http://dgsa.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/psicologia/article/view/178>

Valdivieso Celi, D. R., Cortés Díaz, K. P., Díaz Mera, E. P. y Álava Magallanes, G. D. (2023). Las características depresivas y el bajo rendimiento académico, de los estudiantes de educación básica. *Código Científico Revista De Investigación*, 4(E2), 191–208.

<https://doi.org/10.55813/gaea/ccri/v4/nE2/203>

Valqueresma, A., Coimbra, J.L. y Costa, P. (2022). Creative Self-Efficacy Scale for Children and Adolescents (CASES): A Development and Validation Study. *International Journal of Psychological Research*, 15(1), 55-69. <https://doi.org/10.21500/20112084.5410>

Valverde, B. S. C. L., Vitalle, M. S. S., Sampaio, I. P. C., & Schoen, T. H. (2012). Levantamento de problemas comportamentais/emocionais em um ambulatório para adolescentes.

Paidéia, 22(53), 315–323. <https://doi.org/10.1590/S0103-863X2012000300003>